







Sala

a

Estante

50

Tabla

5<sup>a</sup> - 10

N.º de Arch

M. 16<sup>o</sup>

16

DIA

art

—●●●●—  
**ARTE DE PENSAR.**  
—●●●●—

16  
DIA  
art

ARMY OF THE UNITED STATES

B - 400

ARTE

DE

PENSAR.

Publicado

Don Melchor Ignacio Diaz,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO

de esta Audiencia Territorial.

2533

SEGUNDA EDICION.

GRANADA.

Imprenta y Libreria de Sanz.

1842.

ESTA

71

---

Esta obrita es propiedad de su autor, el que ha suscrito y numerado todos los ejemplares. En el caso de hallarse alguno sin tal circunstancia, se tendrá por ilegítimo, y usará el interesado del derecho que las leyes conceden á los de su clase.

---

Regalo á la Biblioteca  
Provincial de León  
Mammel Acedo.

1017/83

1882 16 JUNIO 12 Y 1882

2481

# A LA ACADEMIA

de Profesores de Instruccion Primaria  
*establecida en esta Ciudad.*



**SEÑORES:**

*La educacion nacional se debe fundar en el estudio de las ciencias, que han ilustrado el mundo. Consistirá, pues, el mérito de los libros en popularizar los conocimientos necesarios y útiles. Afortunadamente se nota hoy en España el anhelo de saber, y el medio de conseguir tan honroso fin no puede ser otro que la publicacion de obras acomodadas á el actual estado de la civilizacion europea.*

*No hay hombre á quien no interese razonar con exactitud, y usar bien de la palabra. Todas las clases de la sociedad tienen derecho á la enseñanza, y ninguna hay mas provechosa que la del pensamiento y su expresion. Ella comunica las ideas del bien y del mal, y los principios y reglas de las costum-*

bres, que son el fruto de la educacion recibida. Por eso ha de cuidarse mucho de que sean acertadas las primeras nociones que se graban en la mente de los jóvenes.

Yo he creído que en las escuelas de instruccion primaria podrá servir como libro de lectura el ARTE DE PENSAR, que tengo el honor de ofrecer á la Academia Granadina, en cuyo seno veo un Profesor insigne, á quien recuerdo siempre con gratitud, porque le debo mis primeros conocimientos, y distingo tambien otro Director celoso é ilustrado, del que proceden los adelantos de los tiernos objetos de mi cariño sin igual.

Enseñar y dirigir la juventud es uno de los mas importantes servicios que el hombre puede hacer á su patria. ¡Maestros dignísimos! Verdad, rectitud, y conveniencia pública: tal sea nuestra divisa.

Granada 30 de Abril de 1842.

*Melchor Ignacio Díaz.*

# INDICE.

| <u>Cap.</u> | <u>§§</u>                                                                         | <u>Pág.</u> |
|-------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| I...        | « De los conocimientos humanos.                                                   | 1           |
| II...       | « De los estorbos de los conocimientos , y de las fuentes de los errores. . . . . | 23          |
| III..       | « De los medios de hallar la verdad. . . . .                                      | 30          |
|             | 1.º.. De la observacion y de la experiencia. . . . .                              | Id.         |
|             | 2.º.. Del análisis. . . . .                                                       | 33          |
|             | 3.º.. De la division.. . . .                                                      | 37          |
|             | 4.º.. De la definicion.. . . .                                                    | 39          |
|             | 5.º.. De los primeros principios. . .                                             | 45          |
|             | 6.º.. De las proposiciones. . . . .                                               | 49          |
|             | 7.º.. Del método.. . . . .                                                        | 70          |
| IV..        | « De la crítica. . . . .                                                          | 75          |
|             | 1.º.. De los grados del conocimiento humano. . . . .                              | 76          |
|             | 2.º.. De los sentidos y de la memoria.                                            | 88          |
|             | 3.º.. De la analogía é induccion , y de las hipótesis. . . . .                    | 90          |
|             | 4.º.. De la autoridad. . . . .                                                    | 97          |
|             | 5.º.. De la tradicion oral. . . . .                                               | 105         |
|             | 6.º.. De los monumentos. . . . .                                                  | 107         |

( VIII )

|       |                                   |     |
|-------|-----------------------------------|-----|
| 7.º.. | De la historia.. . . . .          | 108 |
| V...  | « De los medios de probar la ver- |     |
|       | dad. . . . .                      | 112 |
| 1.º.. | De la demostracion.. . . . .      | Id. |
| 2.º.. | Del raciocinio y argumentacion.   | 119 |
| 3.º.. | De los sofismas.. . . . .         | 136 |
| VI..  | « De los modos de aumentar la     |     |
|       | capacidad y perspicacia del       |     |
|       | entendimiento , de estudiar       |     |
|       | con provecho , interpretar las    |     |
|       | obras literarias , y meditar      |     |
|       | con fruto.. . . . .               | 144 |



# ARTE DE PENSAR.

## CAPITULO I.

### DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS.

1. Las ciencias son el resumen de todas las verdades, que desde los siglos mas remotos han descubierto la observacion y la experiencia del género humano. Los que las fundaron y promovieron son sus bienhechores. Los métodos que establecieron, han facilitado su adquisicion, y tales son sus ventajas, que en pocos años puede un individuo alcanzar cuanto en muchos indagaron los sabios.

2. El hombre , movido por sus necesidades , empieza observando hechos : saca de ellos consecuencias prácticas , que varía , modifica , combina , y hace de ellas aplicaciones ingeniosas. Esto constituye el arte. Goza sus ventajas mucho tiempo , sin comparar los hechos principales , sin examinar sus relaciones , ni descubrir leyes constantes , y por ellas sube á hechos anteriores, de los que son consecuencias los primeros. Esta es la teoría. Ella pide tiempo para hacerse : no provee á las necesidades urgentes , y sus frutos no se conocen hasta mucho despues de su descubrimiento. La práctica , aun la mas perfeccionada , debe preceder á la teoría , porque mal se pueden comparar hechos hasta haberlos conocido , ni descubrir las reglas , á que están sujetos , hasta haberlos cotejado.

3. Todas las ciencias tienen su parte científica , la cual comprende las verdades que resultan de examinar el objeto de ellas , ó la materia sobre que versan , y su parte

técnica , que quiere decir sujeta á reglas , y abraza el arte , dirigido á la mejor ejecucion de la teoría. La de una ciencia , sea esta la que fuere , es el conjunto de verdades que forma sus principios. La práctica son las reglas establecidas para aplicarlos á objetos determinados. Toda ciencia tiene , pues , teórica y práctica. Esta depende del arte , que es la coleccion de reglas para hacer bien las cosas sobre que recaen.

4. Las teorías sirven para rectificar y depurar los diversos conocimientos , reunir los unos á los otros , y elevarlos á principios mas generales. Un arte puede ejercerse con perfeccion , ignorando del todo su teoría. El espíritu humano muestra este fenómeno en todo género de conocimientos.

5. Una vez distinguidas y separadas las verdades teóricas , reunidas las de cierto órden , y reducidas á método y sistema , es decir , formadas las ciencias , no se pueden adquirir sino por medio de una comunicacion metódica , á que mas propriamente llamare-

mos enseñanza. Por ella se convierte el espíritu en razon. La ciencia enseña á dar pasos en el camino de la verdad, como la madre enseña al hijo á mover sus piés por medio del ejercicio. He aquí el método mas seguro, y mas breve de instruccion, el que conviene á la juventud, y el que hace necesaria la educacion. La instruccion adquirida por medio de la comunicacion casual es meramente práctica. Ninguno por él podrá subir hasta aquellas verdades teóricas, que constituyen los verdaderos conocimientos.

6. En la vida del hombre hay una edad destinada para la instruccion, y otra para la accion. Esta debe ser el fin de toda enseñanza. El período propio para la instruccion son la puericia y la adolescencia, esto es, desde la infancia hasta los 25 años. El camino de las ciencias es largo, y para adquirir completamente una sola, apenas basta la vida de un hombre. Hay una instruccion, que conviene á los jóvenes, y otra que es propia de los adultos. En las ciencias

hay ciertas verdades primitivas, y que se llaman elementales porque sobre ellas se levantan, y de ellas se derivan todas las del mismo orden. Estas verdades pertenecen á la educacion de los jóvenes. Así lo exige el modo natural, en que estan enlazados los conocimientos de todas las ciencias, cuyas altas verdades no se pueden comprender sin abrazar toda la cadena, empezando por los elementos, que forman como el primer anillo, y son el principio ó fuente de donde se derivan. Para alcanzarlas es necesaria una enseñanza metódica. Las demás verdades, que hacen el fondo de cada ciencia, están reservadas al estudio y meditacion del hombre adulto, esto es, al que aspira á enriquecerse con los tesoros de una ó mas ciencias, ó á la gloria de extender sus límites. Las primeras verdades por la mayor parte se refieren á la teoría de las ciencias; las segundas á su aplicacion y práctica, porque ninguna hay que no la tenga. Esto es lo que distingue los estudios del jóven y del adulto.

7. Entre las ciencias hay algunas, que se pueden llamar metódicas porque facilitan el estudio de las demás. Dotado el hombre de facultades físicas é intelectuales, solo en el desenvolvimiento de ellas podrá consistir su perfeccion. El de las primeras pertenece en gran parte á la crianza física. Las facultades intelectuales se desenvuelven con el uso, y se aumentan y mejoran por el hábito y observacion. El hombre debe estudiarse á sí mismo, y estudiar la naturaleza. Ejecutando lo primero, conocerá su razon, que dirige las fuerzas físicas, y haciendo lo segundo, conocerá el auxilio que de aquella puede recibir.

8. La portentosa obra de Dios es la creacion de cuanto existe: ella se ha dirigido á un fin, y para vivir segun él se nos han concedido las facultades del cuerpo y del alma. Toda instruccion se dirige á conocer ó á Dios, ó á la naturaleza, ó al hombre: este conocimiento es el término de aquella. En él se encierran todas las verda-

des que al hombre importa saber , y deben estar contenidos los objetos de todas las ciencias.

9. Hemos indicado los objetos de la instruccion : veamos los estudios en que debe buscarse por la relacion con ellos. Son inmensos los objetos de la instruccion humana. Los primeros filósofos aspiraron en sus especulaciones á conocer todas las verdades que á dichos objetos podian referirse. Por lo mismo la antigua filosofía , cuyo modesto nombre solo significaba amor á la verdad , abrazaba todas las ciencias. Como en el progreso del tiempo y del estudio algunos de los filósofos se dedicasen particularmente á la investigacion de la naturaleza, y principios de las cosas visibles , y otros á la del origen y propiedades de esta facultad inteligente, que reside en nuestro interior, y con la cual el hombre juzga de aquellas cosas, y de sí mismo , de ahí es que la filosofía viniera á dividirse en dos grandes ramos , á saber : en natural y racional. Al

primero de ellos se atribuyó el conocimiento de la naturaleza; al segundo el del hombre, y en esta division las verdades relativas á la divinidad, sin formar un estudio separado, pertenecieron á una y otra filosofía. No era posible separar la investigacion del alto y eterno principio, de donde se deriva y á que se refiere cuanto existe.

10. Esta particion de las ciencias puede convenir todavía á su presente estado. No habiendo alguna, que no tenga por objeto la investigacion de la verdad, todas pertenecen rigurosamente á la filosofía; y como las verdades derivadas de la luz natural, de cualquier orden que sean, deban referirse al hombre, ó á la naturaleza, ninguna dejará de pertenecer á la filosofía ó racional ó natural. Por eso Wolfio abrazó todas las ciencias en su filosofía, bien que dividiéndola, conforme á los objetos y fines, en especulativa y práctica, y por eso tambien ha prevalecido entre nosotros otra particion mas vulgar, que divide las ciencias en inte-

lectuales y naturales. Pero todos estos títulos , como quiera que se conciban y establezcan , vienen siempre á referirse á los antiguos estudios , como los únicos que califican la verdadera y sólida instruccion.

11. Preferimos otra division mas adecuada á la direccion de los estudios de la juventud. Hay ciencias que se dirigen á enseñar los medios de inquirir la verdad en general , y otras á dar á conocer con el empleo de estos medios las verdades de cierto y determinado órden. Esta diferencia esencialísima establece de suyo una division entre las ciencias , á saber : son ó metódicas ó instructivas.

12. Los métodos de inquirir la verdad son unos auxilios necesarios á la razon humana para alcanzar este fin. Claro es por consiguiente que el primer grado de instruccion que conviene al hombre es el conocimiento y recto uso de estos métodos , y las ciencias que los enseñan , pertenecen esencialmente á la educacion litera-

ria. El indicado auxilio hace que las verdades se conozcan mas fácil, breve y cumplidamente.

13. Las ciencias metódicas son unos medios de analizar nuestros pensamientos. Se pueden reducir al arte de pensar sobre las cosas que percibimos por los sentidos, ó deducimos despues por la reflexion. Para pensar necesita el hombre una coleccion de signos, que determinan y ordenan las diferentes ideas de que sus pensamientos se componen. Por eso la lengua ha venido á ser para el hombre un verdadero instrumento analítico, y el arte de pensar ha coincidido de tal manera con el de hablar, que vienen ya á ser virtualmente uno mismo. El Criador concedió al hombre el don de la palabra, por el que le hizo capaz de representar los mas íntimos secretos de su alma, y ordenar interiormente las ideas que envuelven. El signo presupone la idea que representa. Sin embargo, se puede decir que el hombre piensa cuando habla, y habla cuan-

do piensa , ó que para él pensar es hablar consigo mismo.

14. El estudio hizo conocer á los hombres que con signos mas abreviados , y mas diestramente combinados , podrian llevar mucho mas adelante las ideas de cantidad. Nació de aquí la aritmética , que es una colleccion de signos , otra lengua , otro instrumento analítico , mas perfecto para discernir , ordenar , y expresar con facilidad las mismas ideas de cantidad en toda la extension , bajo la cual podia concebirlas la capacidad humana.

15. Las ciencias metódicas se reducen á las de hablar y calcular. La primera abraza las primeras letras , gramática , retórica , y lógica : la segunda comprende las matemáticas puras.

16. La observacion y la experiencia son las primitivas fuentes de la instruccion humana. A ellas se debe el mayor número de verdades que descubrieron los hombres , y de ellas han nacido todas las ciencias , las

cuales no son otra cosa que una coleccion de verdades de cierta clase , ó relativas á ciertos objetos , dispuestas y enlazadas segun el orden de afinidad que la razon hallaba entre ellas.

17. En un principio las verdades se transmitian de unas á otras generaciones por medio de la palabra. La necesidad introdujo el arte de escribir , por cuyo medio se excusaban los inconvenientes que se habian tocado. La escritura , pues , vino á ser el fiel depositario de los conocimientos humanos. Inventada la imprenta , se facilitó la multiplicacion de los escritos. Aquella sirve para comunicar así la verdad , como el error. El hombre para comprobar los juicios ajenos, no tiene los mismos medios que para rectificar los propios.

18. El conocimiento de las letras proporciona el de las verdades que ellas significan : luego interesa mucho saber leer. Es indudable la general necesidad del estudio de las primeras letras. El solo puede faci-

litar á cada individuo el grado de instruccion que á su clase corresponda. Dicho estudio es el cimiento de toda buena educacion : es el primer manantial de la instruccion pública.

19. Si las primeras letras, como instrumentos del arte de hablar, le facilitan y extienden, las humanidades en calidad de métodos le pulen y perfeccionan. Los grandes modelos de la antigüedad se formaron en el estudio y contemplacion de la naturaleza.

20. La enseñanza de toda ciencia debe, ante todas cosas, exponer las verdades que constituyen su teoría. La de la palabra deberá empezar por el estudio de la gramática general. Las gramáticas particulares de las lenguas, mas bien que teorías dirigidas al conocimiento científico de los principios de este arte, son unos métodos que enseñan el artificio mecánico de cada lengua. Jamás se elevan á la relacion que las palabras tienen con nuestros pensamientos, ni al su-

blime artificio con qué los analizan , combinan y extienden para su más exácta expresion. Los principios de la gramática general son aplicables á culquier lengua , y facilitan el estudio de todas. Así conduce á mas perfecto conocimiento de la lengua propia.

21. La retórica es una ampliacion de la gramática. Su fin es adornar el estilo , y persuadir conmoviendo.

22. La clasificacion de los conocimientos humanos , así como la de los cuerpos físicos , no es obra de la naturaleza , sino nuestra : no existe en ella , sino en nuestro espíritu. Esta clasificacion ha sido muy útil para cultivarlos y adelantarlos , á la manera que la division de las artes prácticas ha servido para mayor adelantamiento y perfeccion. Divididas las ciencias en varios ramos , fué consiguiente dar á cada uno mayor estudio y meditacion , acumular acerca de él mayor suma de observaciones y experiencias , y descubrir en él mayor núme-

ro de verdades. A esto deben las ciencias sus mayores progresos.

23. Si para promoverlas conviene separarlas, para enseñarlas conviene reunir-las, enlazar en una serie el mayor número posible de verdades, y reducir las diferentes series, que andan sueltas y dislocadas, á aquel punto de unidad, que forma el principal carácter de la sabiduría. Porque la verdad es una, y estas nociones, á que damos el nombre de verdades, no son otra cosa que porciones de una verdad, ó sea noción primera y fecunda, en que están esencialmente contenidas.

24. Na hay verdad que no se derive de otra, y de que otra no pueda ser derivada. Todas son eslabones de una cadena inmensa, cuya interrupcion marca los espacios de la ignorancia, y cuya continuidad lo que llamamos ciencia. Cada ciencia forma una serie, una porcion de cadena separada. En ella se han ido eslabonando las verdades descubiertas por las generaciones pasadas,

y se eslabonarán las que descubrieren la actual y las siguientes. Así se ilustró, así se ilustrará el espíritu humano; pero su mayor perfeccion será siempre debida al eslabonamiento de estas series de verdades.

25. Si el hombre se perfecciona en proporcion de los descubrimientos que hace, la especie humana en razon de los métodos. Por medio de ellos alcanza un jóven en pocos años todas las verdades descubiertas por los sabios de los siglos pasados, y tal vez las alcanza mejor, porque las ve en la serie á que pertenecen. La perfeccion de estos métodos solo puede consistir en dos puntos; primero: en la perfeccion de la lengua científica, ó instrumento de comunicacion de las ideas; segundo: en el enlace del mayor número de ideas en una serie. De lo 1.º pende la exactitud, de lo 2.º la extension de cada ciencia.

26. Segun lo dicho (9) filosofía es la ciencia, ó conjunto de verdades enlazadas por mútua dependencia, y relativas al co-

nocimiento de la naturaleza. Objeto de una ciencia es la cosa ó materia sobre que versan los conocimientos que la componen. El objeto de la filosofía es la naturaleza. La filosofía se divide en cuatro partes :

1.<sup>a</sup> Lógica.-Enseña las facultades del alma, y el orden de las ideas, y establece reglas para juzgar y deducir con exactitud.

2.<sup>a</sup> Física.-Explica la naturaleza, propiedades y relaciones de los cuerpos ó seres materiales.

3.<sup>a</sup> Metafísica.-Da á conocer la existencia, atributos y relaciones de los seres inmateriales.

4.<sup>a</sup> Ética.-Trata de la moralidad, derechos y obligaciones de los hombres.

La filosofía comprende cuantas ciencias componen el saber humano. Se ha reducido á un sistema de verdades generales, y consideradas separadamente, forman objetos de varias ciencias, que de ellas se ocupan.

27. En la enseñanza de cualquier cien-  
2\*

cia se debe principiar explicando el modo con que concebemos los objetos de que trata. El exámen de nuestras facultades intelectuales debe servir de introduccion. Así se evitará multitud de errores. La perfeccion de la ciencia consiste en derivar de una sola causa todos los hechos posibles.

28. Nuestros conocimientos se subdividen en muchos ramos, al parecer estraños los unos á los otros: todos, aun los mas exactos y mejor ordenados, dejan en su totalidad muchas incógnitas antes de sus primeros principios. La fisiologia, ó tratado del cuerpo humano en estado de sanidad, es la primera ciencia, y la introduccion para todas. Conviene saber sus primeros resultados para usar de ellos como guias, pero no aspirar á dilatar sus límites sino cuando el entendimiento está en todo su vigor.

29. La física es una ciencia positiva, que abraza todas las propiedades de los seres que afectan nuestros sentidos: nos ha-

ce desear el saber cómo estas propiedades derivan las unas de las otras, cómo dependen de la mas general, la extension, y qué relaciones tienen aun con las mas generales, la duracion y la cantidad; por qué se prestan mas á el cálculo las unas que las otras, y cómo derivan todos de nuestros medios de conocer, lo cual constituye para nosotros toda su realidad.

30. La historia natural, por la que conocemos el modo de existir de cada uno de los seres, no nos dice en qué consiste la existencia general de ellos, lo que es respecto de los mismos y en cuanto á nosotros, ni en los seres animados nos hace ver las consecuencias intelectuales de su sensibilidad en las diferentes especies, señaladamente en la nuestra.

31. La ideologia es una ciencia formada con las verdades que resultan del examen de las operaciones del alma. La ciencia de las ideas es la teoría de las teorías: porque debia nacer la última se halla tan

poco adelantada , y no es seguro que esté libre de errores.

32. Se enlazan mutuamente todas las verdades : las unas son consecuencias de las otras , como entre sí dependen los eslabones de una cadena. Todos los conocimientos humanos tienen entre sí cierta analogía : todas las ciencias tienen mutuas relaciones. Nuestra inteligencia no puede ocuparse de las verdades de una sin tocar á los principios ó reglas de otra.

33. Todos los ramos de nuestros conocimientos son susceptibles de investigaciones inmensas : son inagotables. A proporcion que mas se estudia , presenta mayor número de verdades nuevas. Esta ilimitada fecundidad es lo que hace tan amable á cada uno el objeto favorito de sus meditaciones. En una materia , que parece de corta extension , y árida al indiferente ó poco instruido , descubre el observador cosas cada vez mas interesantes. Son ilimitados todos los asuntos cuando quien los es-

tudia no sabe ponerles límites. El único medio de reducirse á los convenientes es no perder nunca de vista el objeto que nos proponemos.

34. Nuestras facultades intelectuales no hacen los mismos progresos en todas las circunstancias. El hombre no nace, ni vive aislado, ni puede pasar su primera edad sin socorros extraños. Siempre ha influido en él la sociedad, y le ha debido mas ó menos, segun el grado de perfeccion en que se halla. Faltan observaciones y experiencias para conocer lo que sería el hombre, absolutamente abandonado á sí mismo. Debe á sus semejantes multitud de ideas, y el lenguaje mas ó menos perfecto. Hay enorme diferencia entre inventar y aprender. Al principio debieron ser escasos y limitados los conocimientos y luces del linaje humano. Han sido necesarios mucho tiempo y trabajo para llegar al estado presente. Así se infiere de la extrema dificultad, con que se descubre la verdad mas sencilla.

35. Prueba lo dicho :

1.º El hombre solo con sus fuerzas naturales , hubiera ignorado su principio , el del mundo, el de todas las cosas : habria vivido en una ignorancia absoluta.

2.º Estando aislado , sin el socorro de sus semejantes , sin su ejemplo y enseñanza , sin el fruto de la experiencia , y sin el auxilio del lenguaje , hubiera quedado en el grado de capacidad de un salvaje estúpido.

3.º Si los primeros pasos de nuestra inteligencia son lentos y seguros , despues corre continuos riesgos de extraviarse.

36. En general todos los hombres principian por el idiotismo de la infancia , acaban por la debilidad de la vejez , y en el intervalo tienen mas ó menos de manía delirante , segun el grado de perturbacion de sus operaciones intelectuales.

## CAPITULO II.

### DE LOS ESTORBOS DE LOS CONOCIMIENTOS, Y DE LAS FUENTES DE LOS ERRORES.

37. Comparada una cosa con otra, suele distinguirse ó el enlace que las une, ó la contrariedad que las separa. El resultado del cotejo es lo que se llama relacion, la cual envuelve ó identidad, ó semejanza, ú oposicion. Conexion es tambien la conformidad ó repugnancia que hay entre unas y otras personas ó cosas, pero sin que una influya en el modo de ser la otra. Por el contrario la relacion contiene la idea de influjo mutuo. Verdad es la relacion de identidad entre nuestras ideas y sus objetos. De otra manera: la conformidad de los pensamientos con los modos de las personas ó cosas á que se refieren. Los errores son juicios falsos, á los que es preferible la ignorancia.

38. Los estorbos que el hombre puede tener para adquirir conocimientos, dimanar de las causas que producen la ignorancia y los errores. Son seis :

1.º Los defectos de los sentidos.

2.º La cortedad del entendimiento , y su ninguno ó mal uso.

3.º La debilidad de la memoria.

4.º El influjo de las pasiones.

5.º La imperfeccion del lenguaje.

6.º El mal uso de la autoridad , ó crédito que se dá á los hombres.

39. Los sentidos, de que no se usa convenientemente , trasmiten á el alma impresiones no acomodadas á los objetos que las producen. La sensacion es la causa de los juicios primeros : la exactitud de la sensacion depende de los sentidos : luego el principal origen del error está en el mal uso de ellos.

40. La debilidad del entendimiento ocasiona falta de ideas , é impide que se conozcan las cualidades y relaciones de las

personas ó cosas. No puede la razon desvanecer toda clase de ignorancia. Debemos ejercitar el espíritu, y cuidar de que su empleo sea el mas conveniente. Interesa mucho desvanecer la imperfeccion de las ideas, y los defectos de la educacion, que contribuyan á que no sean exactas.

41. La memoria reproduce las primeras sensaciones, y los primeros juicios: luego si es infiel, será causa de error.

42. La voluntad dirige la atencion, y manda á los sentidos. Cuando se omite su direccion, ó sea viciosa, á ella pertenece el error: luego de él puede ser causa la voluntad, aunque se suponga libre de pasiones. Estas son causa de error porque equivalen á un estado violento de la sensibilidad, el cual la desvía de su estado recto.

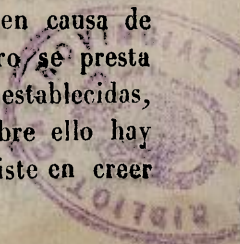
43. Preocupacion es el juicio que se forma sin examinar las ideas de que se compone, suponiéndolas exactas. Dijo el filósofo Cartesio que el hombre debe admitir como cierto solamente aquello que sabe

sin dificultad alguna. Esto quiere decir que no debemos tener por verdadero sino lo que se ofrece á nuestra razon tan clara y distintamente, que de ningun modo nos sea permitido ponerlo en duda. Quizá por eso se haya dicho que el principio de la sabiduría es saber dudar. No se infiera de lo expuesto que deben reducirse á cuestion las verdades reveladas por Dios, las evidentes, ó ya demostradas. Lo que se sigue es que deben sujetarse á exámen las opiniones admitidas únicamente por la educacion, el ejemplo, ó la costumbre, para que solo corran cuando sean conformes á la verdad. El que observe la regla de Cartesio será mas detenido que otros en formar sus juicios, pero es difícil que se engañe. Mas vale acertar con pocos que errar con muchos.

44. Presuncion es una emanacion del amor propio que consiste en creer el hombre que lo sabe todo, ó muchísimo mas de lo que entiende. Ella es el origen de multitud de errores.

45. El lenguaje nos induce á error por tres causas; 1.<sup>a</sup> por el crecido número de ideas que trasmite; 2.<sup>a</sup> por su inexactitud gramatical; 3.<sup>a</sup> porque aun siendo exacto, un signo dado no excita en todos los individuos las mismas ideas. El hombre sabe muchas cosas, averiguadas sin su trabajo ni experiencia. Por los signos posee los conocimientos de varias generaciones, y aprende juicios que no ha analizado. La ciencia adquirida en poco tiempo, suele estar acompañada de aglomeracion de ideas, la cual es el resultado del lenguaje, por exacto que sea; de modo que sus inmensos beneficios se convierten en causa de error. No es siempre el lenguaje fiel intérprete del pensamiento: á veces está lleno de oscuridad y confusion.

46. La autoridad es tambien causa de error cuando al dicho de otro se presta asenso sin observar las reglas establecidas, ó se niega indebidamente. Sobre ello hay dos vicios extremos. Uno consiste en creer



verdadero cuanto han dicho los antiguos , y otro en negarles toda sabiduría , ó afirmar que solo nos han trasmitido preocupaciones y errores. Se debe evitar uno y otro extremo , juntando prudentemente los tiempos antiguos con los modernos.

47. Prueba lo dicho que fuentes del error son las causas que influyen en nuestra sensibilidad para que se afecte de un modo contrario al que exige la realidad de las cosas, y que son dos las especies de motivos que guian al error , pues unos afectan al entendimiento , y otros á la voluntad . Estas causas no son las mismas en todos los individuos , porque varían segun la capacidad é instruccion respectivas. Efectivamente las ideas de los hombres son diferentes segun el estado de la sensibilidad de cada uno. La aptitud de percibir , juzgar y raciocinar varía de un modo bien notable.

48. Es muy difícil conocer todas las causas de los errores. Cartesio dijo que nos engañamos por juzgar de cosas que no per-

cibimos clara y distintamente. Malebranche aseguró que somos inducidos á error principalmente por los sentidos , por el entendimiento , por la imaginacion y por las pasiones. Condillac opina que el verdadero origen de los errores consiste en que las mas veces nos ocupamos de ideas no bien determinadas , y en que usamos de voces ambiguas.

49. Los medios de evitar las causas del error, si son excusables, se reducen á obrar en sentido contrario al que ellas determinan , de cuyo modo se estorba su influencia. Siendo inevitables , cuando juzguemos de alguna cosa , ó nos ocupemos del juicio de otros , debemos dar su valor al influjo de las causas que no era posible impedir. Considerada así nuestra razon , es el discernimiento por el cual conocemos y separamos de las ideas las diversas influencias que pueden hacerlas falsas.

### CAPITULO III.

#### DE LOS MEDIOS DE HALLAR LA VERDAD.

50. Para su mas fácil y cumplida inteligencia se dividirá este capítulo en siete secciones.

#### § 1.º

##### *De la observacion y de la experiencia.*

51. De los sentidos nacen la observacion y la experiencia, que son la fuente de la verdad. Todo lo que el hombre sabe trae origen de ellas. Sin observacion y sin experiencia el hombre estaría toda su vida como en el momento de nacer, y sobre nada podria discurrir con acierto. Observacion es la atenta contemplacion de las cosas que afectan nuestros sentidos. Experiencia es la capacidad de pensar, adquirida por la frecuente repeticion de las observaciones.

De otro modo : el conocimiento práctico que ocasiona la costumbre de sentir y afectarse del mismo modo con repetición y frecuencia. La experiencia es un estado de ciencia práctica, que se adquiere por el repetido uso de los sentidos : es el fruto de la edad. Solo con esta se pueden experimentar las cosas : es el resultado del ejercicio, é inútilmente se buscará sino en el tiempo, ó duración de la vida. Proviene la experiencia de muchos actos de observar. Estos solo consisten en atender con cuidado y esmero á las cosas que nos impresionan. Se dice, pues, que observa el hombre que fija su atención en cualquier objeto que excita sus sentidos.

§2. Experimento es la observación de fenómenos naturales, producidos por agentes ó medios que nosotros empleamos para descubrir su acción y resultado. Hace, pues, un experimento el que arroja al agua una piedra, y observa lo que por ello sucede. La observación se diferencia del experimen-

to en que la primera consiste en la simple contemplacion de los acontecimientos, y el segundo es como una excitacion, ó pregunta que hacemos á la naturaleza para atender á su respuesta. La observacion mira los hechos que espontáneamente ocurren : por el experimento se promueven los sucesos para examinarlos.

53. Los hombres se sirven de la propia experiencia, y de la ajena. No siendo así, serían muy limitados los adelantos de la especie humana. Con el hombre pereciera el fruto de su vida. Las ciencias y toda educacion son en gran parte el resultado de la experiencia de nuestros mayores, que nos transmiten su saber ya por sus escritos, ya tradicionalmente. Desde que el hombre nace, principia á sentir el resultado y provecho de la experiencia ajena. Enseñan los padres: imitamos sus acciones, y nos aprovechamos de lo que ellos han aprendido. Triste sería deberlo todo á la propia experiencia. Un hombre al fin de sus dias no

sabría lo que hoy sabe un niño de diez años. A la palabra y signos del pensamiento somos deudores de tan admirable progreso, y de tan rica herencia.

§ 2.º

*Del análisis.*

54. Para juzgar bien no hay medio mas seguro que el de examinar todas las partes de una idea con el fin de saber perfectamente la idea total que las contiene. Esto hace el que principia por las ideas individuales, y de ellas por descomposicion asciende á las universales. La ciencia química consiste en descomponer un cuerpo, separando sus elementos, ó partes mas simples, y componerle nuevamente con ellas mismas. La primera de estas operaciones se llama análisis, y la segunda síntesis. De los químicos se han tomado estos métodos y sus nombres. El químico, venciendo la atrac-

cion , que une y confunde muchas particulas de diferentes especies en una sola masa, las segrega , y examina separadas , y despues las junta para obtener el cuerpo que deshizo.

55. Hay mucha analogía entre lo que hace un químico en les seres materiales , y lo que ejecuta con el pensamiento un ideologista. Este descompone una idea compuesta , y juntando despues las partes , que la constituyen , forma nuevamente la idea total. Por ejemplo : la idea de hombre se divide en las ideas viviente y racional. Reuniendo estas dos ideas , queda la de hombre. Por el análisis asciende de hombre á viviente y á racional , y de estos elementos descien- de por la síntesis á hombre. Análisis es la descomposicion , por la que un todo se divide en partes de modo que se perciban , comparándolas entre sí , y conociendo sus mutuas relaciones. El análisis se reduce á considerar separado lo que está unido. De él penden la distincion , definicion , ó descrip-

cion de las ideas. Es defectuoso , si se omiten partes verdaderas, ó no se exponen con tal separacion , que se vea claramente el modo con que está formado de ellos el compuesto.

56. Usamos del análisis cuando se trata de objetos demasiado compuestos , y cuyo cabal conocimiento nos interesa. El análisis pone á la vista pocas cosas, y por grados. Así se perciben mas fácilmente, y se conservan mucho mas tiempo en la memoria. Se dirige el análisis á descubrir las ideas simples que se hallan reuidas en una complexa, ó á conocer las propiedades de las personas ó cosas. Huye de principios vagos, y de nociones indeterminadas, explica el órden y modos de las ideas, y las hace claras y distintas.

57. La observacion y la experiencia dan en muchos casos bastante luz para analizar, y por este medio se conocen los objetos, sus cualidades y relaciones. Cuando nos ocupamos de cosas puramente inteligibles, en lu-

gar de la observacion y de la experiencia se emplea la meditacion, por cuyo auxilio se consideran la manera y circunstancias en que los objetos fueron conocidos, y se distingue cuanto se puede percibir.

58. El análisis considera el objeto en cada una de las cualidades que le componen. La síntesis examina tambien aquel y estas, aunque por camino opuesto. Uno y otro método hacen que con claridad percibamos toda la comprension de las ideas, ó nos instruyen de todas las cualidades que reúne un objeto. En el fondo son una misma cosa, y producen el resultado de conocer para juzgar y deducir con exactitud. Tambien se hace análisis de las propiedades para distinguir la dependencia de ellas, ó el orden que las enlaza.

59. Para que un análisis sea completo, es indispensable que intervengan en él la descomposicion y la composicion, base la una de la otra. Así se asegura el hombre de la realidad de los elementos de las ideas, de

la masa de las primeras que encierran, y de su exactitud. De otro modo es fácil incurrir en los mayores errores. Cuando en un análisis se sube á un primer hecho, tomado de la naturaleza, se ven derivar de él todos los demás. Deteniéndose en los hechos secundarios, no se perciben ni sus relaciones, ni su conjunto.

### § 3.º

#### *De la división.*

90. Division es una proposicion, cuyo oficio es dividir una idea total en sus varias partes á fin de percibirla, y explicarla mejor. No se han de mezclar las materias diferentes. Atendido su enlace, se debe descender de unas á otras. De lo contrario resulta la confusion, y se proporciona el olvido. Muchas veces son imperfectas las clasificaciones que hacen los hombres para poner en órden sus ideas. Conviene usar de

aquellas con mucha precaucion, pues casi siempre confunden cosas muy distintas, ó separan las análogas entre sí. Las subdivisiones inútiles sirven para oscurecer las materias.

91. Las principales reglas que se deben observar para dividir una cuestion ó asunto, son las cuatro que siguen.

1.<sup>a</sup> Los miembros de la division deben comprender el todo que se divida.

2.<sup>a</sup> Deben guardar entre sí la posible igualdad y proporcion, no siendo muy grandes, ni diminutos.

3.<sup>a</sup> Una parte no debe incluir otra.

4.<sup>a</sup> El motivo de formar un miembro debe intervenir para que se constituyan los demás, y solamente la razon de aclarar el asunto puede consentir que se divida en varios extremos, cuyo exámen separado comunique luz.

§ 4.º

*De la definicion.*

92. Definicion es la clara exposicion de las ideas simples que contiene una total. Su objeto es dar á conocer lo definido de manera que se distinga de cualquiera otra cosa, por ejemplo: el hombre es un viviente racional. La definicion es ó de una cosa, ó de un nombre. Definicion de una cosa es su explicacion para conocerla, distinguiéndola de otra cualquiera. Hay muy pocas cosas que se puedan definir con exactitud; pero se debe admitir toda definicion que dé á conocer una cosa en términos que se distinga de cualquier otra. La definicion de cosa se llama esencial cuando explica el objeto por las cualidades que le son inseparables.

93. Definicion de nombre es la explicacion de una palabra, por la que se fija su

significado , ya recibido comunmente , ya convenido entre ciertos hombres. Algunas veces se dan á conocer las ideas que se aplican á una palabra en el sentido comun, y otras las ideas particulares que intentamos agregarle , ó el sentido especial , en que se quiere que una palabra sea entendida para usar así de ella en la serie del discurso. Definir una palabra es determinar y circunscribir su sentido de modo que no pueda haber duda , ni extenderse su valor, ni restringirse , ni atribuirle á ningun otro término. Esta especie de definicion es muy útil para evitar disputas , que solo se fundan en los diversos sentidos dados á una misma expresion , y para no alucinarse con sofismas , que consisten en algun equívoco.

94. Descripcion es la enumeracion de las cualidades de un objeto , que le distinguen de otro cualquiera, aunque no sean las esenciales; v. g. el imán es un cuerpo que atrae al hierro. La descripcion de las personas ó cosas solo sirve para conocerlas en

cierto estado: se forma de las cualidades accidentales, y se diferencia de la definicion. Para componer la completa descripcion de un cuerpo, se necesita enumerar todas sus cualidades.

95. Desconocemos la esencia de las cosas. Unicamente sabemos de ellas la relacion que tienen entre sí, y con nuestra sensibilidad. Por eso las definiciones son en realidad descripciones de las cosas, ó una explicacion de sus diferentes modos de afectarnos.

96. En el análisis consiste todo el artificio de la definicion, que es su producto. La definicion es el análisis de la idea definida, que el lenguaje dá á conocer. El que define una cosa, la analiza, porque la considera por partes, ó descompone su comprension en las ideas parciales, ó en los elementos que la constituyen.

97. Definiciones causales son las que explican las cosas por las causas que las producen: son las mejores. Para formarlas se necesita saber los elementos de las cosas

mismas, y el modo en que contribuyen á su formacion. De aquí se deduce la dificultad con que se presentan circunstancias para dichas definiciones. Lo que mas comunmente se adquiere es el conocimiento de algunas propiedades de las personas ó cosas, por el cual sabemos sus modos de ser. Con tal motivo son mas frecuentes las definiciones que describen las cualidades. Las cosas se definen enumerando sus atributos conocidos. Si se percibe el primario, en que los demás estan comprendidos, se debe explicar.

98. Solo podrá definir bien el que haya adquirido un claro y distinto conocimiento de la persoua ó cosa definible. La explicacion es el producto de una investigacion atenta y reflejada. La mejor definicion es la mas breve. La brevedad ha de ser de modo que nada se pueda quitar á la definicion sin dejarla defectuosa, ni aumentarle sin que sea redundante. Así, en la definicion solo se deben contener las cualidades que

expliquen la persona ó cosa de manera que exactamente se distinga de cualquier otra. Las propiedades deben ser esenciales al objeto.

99. Algunas veces se definen las cosas por las partes integrantes de que se componen ; v. g. hombre es un agregado de cuerpo y espíritu. Tambien se define por las causas, la materia, la forma, y el fin, como en este ejemplo : reloj es una máquina, que consta de varias ruedas, cuyo movimiento ordenado sirve para fijar las horas.

100. Las reglas para definir bien son las siguientes.

1.<sup>a</sup> La definicion, sin contener el objeto definido, debe ser tan clara, que dé á conocer el mismo objeto en términos que siempre se pueda distinguir de cualquier otro.

2.<sup>a</sup> Debe ser tan breve, que explicando únicamente lo necesario para formar clara idea del objeto, segun la regla primera, no abrace palabras redundantes, ó que

sin inconveniente se puedan omitir.

3.<sup>a</sup> Debe constar de género y diferencia, próximos al objeto definido.

101. Para inteligencia de esta última regla se ha de considerar que el alma tiene ordenadas las ideas bajo ciertas clases, en que están comprendidos los individuos que definimos. Cuando hay necesidad de explicar un objeto, le referimos á una de estas clases, y le individualizamos, guiados por los atributos que le son propios, ó no comunes á otros seres. Referir un objeto á su clase es señalar el género á que pertenece. Individualizarle es fijar su diferencia, comparado con otros. Ejemplo: el hombre es un viviente racional. La palabra viviente es el género: la voz racional es la diferencia.

102. Marmontel dijo: «las definiciones son tanto mas esenciales, quanto los hombres jamás están en contradiccion sino por no haber definido, ó haber definido mal. El error casi siempre consiste en los términos.» Importa mucho ejercitarse en hacer

buenas definiciones , y en examinar las de los escritores juiciosos. Adquirir el hábito de definir bien es ponerse en estado de pensar con rectitud. Por este medio se descomponen las ideas , se abrazan las partes esenciales , y se descubre toda su generacion.

103. La definicion debe colocarse despues que se haya explicado lo suficiente á saber lo que es la persona ó cosa sobre que recae. Una definicion puesta al principio, cuando se ignora el modo de ser , no se entiende como debe comprenderse.

### § 5.º

#### *De los primeros principios.*

104. Primeros principios se llaman ciertas verdades abstractas y generales , que se pueden aplicar á todos los casos particulares : son proposiciones inmutablemente ciertas , evidentes, y muy universales, v. g. el todo es mayor que cada una de sus par-

tes: una cosa no puede ser y no ser á un mismo tiempo. Fundamentos ó principios de las ciencias son los hechos primeros, y las observaciones confirmadas por la experiencia.

105. Los primeros principios son el resultado de la experiencia, son como recopilaciones de los hechos: son la verdad, simplificada bajo una idea abstracta y común, y proceden de los trabajos de la inteligencia humana: son á la certeza particular lo que las ideas de la especie son á los individuos: son resúmenes generales de los casos particulares: son la medida de todas las verdades singulares: son la expresion del recto y universal modo de sentir la especie humana. El todo es mayor que una de sus partes. ¿Qué hombre, por rudo que sea, no confesará esta verdad? Se fundan en la de las cosas, y como piedra de toque sirven para discernir lo cierto de lo falso. En ellos tenemos un punto de certeza, donde podemos apoyarnos, y partir de allí á fin de

resolver los casos dados. Esto facilita las deducciones : luego los primeros principios sirven para ratiocinar con mas certeza y facilidad.

106. No son el origen de la certeza : son ideas abstractas y comunes : su verdad nace de donde aquellas traen su origen , que es de las ideas individuales. Un principio no es mas que la abstraccion de las verdades particulares : su certeza solo se funda en las abstracciones hechas de los individuos, y en la experiencia. De los hechos particulares, observados por todas las generaciones, reciben los principios su verdad : luego los principios no son el origen de ella.

107. Aunque la verdad de los mismos dependa de los hechos, son útiles para formar deducciones. Con un corto número de ideas generales nos representamos todos los seres del universo. Por este orden una escasa suma de verdades generales basta para discurrir con certeza sobre todos los objetos que componen una ciencia. Sirven los

principios para resolver las cuestiones, y cortar todo efugio á los que atacados con ellos, conocen por evidencia que no pueden abusar mas de la libertad de negar. Rehusar los principios es repugnar las verdades que contienen.

108. Proporcionan los principios empezar los estudios por donde otros hombres han acabado. El principio de unos es el fin de otros. Apoyarse en los principios es coger el fruto del trabajo ajeno, es aprovechar la experiencia de otros: luego son útiles para el estudio de las ciencias.

109. Los primeros principios no son la única base de las deducciones ciertas. Para inferir es igual cualquier verdad, de que estemos seguros. Para convencer basta que se halle concedida una verdad, la que en tal caso es igual á un primer principio. Cualquier hecho, de que estemos persuadidos por la experiencia, por la historia, por la autoridad de quien le refiera, por la analogía, ó por cualquier otro medio, equi-

vale á un principio , porque será una verdad cierta. Son del dominio de la filosofía muchos conocimientos , que no se derivan de primeros principios , y sí de hechos , ó de cualidades de cosas bien definidas y explicadas.

§ 5.º

*De las proposiciones.*

110. Proposicion es todo juicio manifestado por signos. Deben distinguirse cuidadosamente la cantidad y la cualidad de las proposiciones. Cantidad de una de ellas es la extension del sujeto de la misma. Cualidad es la afirmacion ó negacion, la verdad ó la falsedad que contiene.

111. Las palabras , ó términos de las proposiciones, pueden ser universales, particulares, singulares, é indefinidas. Término universal es una voz que significa la totalidad de aquello sobre que recae, siendo unas veces para afirmar , y otras para ne-

gar. En nuestro lenguaje castellano se usa de la palabra todo para lo primero, y de la voz ninguno para lo segundo. Término singular es el que significa una cosa individual ó determinada, lo que puede suceder ó presentando un nombre propio, como Jovellanos, ó juntando á un nombre apelativo algun pronombre de demostracion, como este jóven, aquel viejo. Es de advertir que para la singularidad en esta clase de términos no se ha de entender que es necesario hablar de una cosa sola, porque aunque sean muchas, siempre que se hallen determinadas del modo dicho, se tendrán por términos singulares. Término particular es aquel que no significa ni totalidad, ni singularidad, sino que presenta una parte indeterminada de las cosas de que habla, ya sea de una, ya de muchas, por ejemplo: cierto, alguno, varios. Término indefinido es aquel que por lo que suena no explica universalidad, singularidad, ni particularidad, sino indiferencia para cualquiera de

ellas, como si se dice estudiante. Puede este nombre servir para señalar todo estudiante, este, ó alguno.

112. Se distinguen veinte clases de proposiciones :

- 1.<sup>a</sup> Universales.
- 2.<sup>a</sup> Particulares.
- 3.<sup>a</sup> Singulares.
- 4.<sup>a</sup> Indefinidas.
- 5.<sup>a</sup> Afirmativas.
- 6.<sup>a</sup> Negativas.
- 7.<sup>a</sup> Verdaderas.
- 8.<sup>a</sup> Falsas.
- 9.<sup>a</sup> Absolutas.
- 10.<sup>a</sup> Modales.
- 11.<sup>a</sup> Simples.
- 12.<sup>a</sup> Complexas.
- 13.<sup>a</sup> Compuestas.
- 14.<sup>a</sup> Copulativas.
- 15.<sup>a</sup> Disyuntivas.
- 16.<sup>a</sup> Condicionales.
- 17.<sup>a</sup> Causales.

18.<sup>a</sup> Relativas.

19.<sup>a</sup> Adversativas.

20.<sup>a</sup> Exceptivas.

113. Proposicion universal es aquella, cuyo sujeto comprende un término universal, como si se dice: todas las ciencias son un conjunto de verdades relativas á determinada materia. Particular es la que tiene por sujeto un término particular; por ejemplo: algunos hombres son débiles. Singular es aquella cuyo sujeto es un término singular de cualquiera de los modos que digimos podia entenderse este, como: Neron fué cruel: la jóven se retrajó: aquel soldado es prudente. Indefinida es la que tiene por sujeto una palabra indeterminada; por ejemplo: el hombre es ignorante.

114. La proposicion indefinida se puede reducir á cualquiera de las tres anteriores, y para conocer á cual de ellas corresponde, se debe saber que si el predicado de la proposicion conviene propriamente al

sujeto de tal modo que no pueda dejar de estar con él, la proposicion indefinida equivale á una universal; pero si el predicado conviene al sujeto accidentalmente, porque puede estar, ó no estar con él, entonces la indefinida equivale á particular. Los hombres son sensibles. Esta proposicion significa lo mismo que la universal todos los hombres son sensibles, porque el predicado conviene forzosamente al sujeto. Pero decir que los hombres son juiciosos, equivale á manifestar que algunos lo son, porque el atributo conviene al sujeto solo accidentalmente. La indefinida equivaldrá á singular siempre que el sujeto sea conocido determinadamente, aunque no suene como término singular.

115. Proposicion afirmativa es aquella en que el atributo se junta con el sujeto. Negativa es aquella en la cual se separa.

116. Dicese proposicion lógica la que tiene un sentido fijo y determinado. Toda proposicion de esta clase declara su objeto

ó como es en sí , ó distintamente de lo que es. En el primer caso es verdadera, y en el segundo es falsa : luego toda proposicion lógica es ó verdadera ó falsa. Esta doctrina equivale al siguiente principio : en todo juicio debe haber ó verdad, ó falsedad. La verdad de la proposicion consiste en la conveniencia del predicado con el sujeto, y esta conveniencia ha de ser ó absoluta, ó ninguna : de donde se infiere que la verdad siempre es una misma, y que no puede ser mayor ó menor.

117. Para cerciorarse de la verdad de una proposicion , es necesario averiguar su sentido genuino, y distinguirle cuidadosamente de otro. Una proposicion puede ser verdadera ó falsa , segun sea el sentido que tiene. Si envuelve diversos sentidos, se llama equívoca, y entonces puede ser verdadera y falsa. Despues de saber el legítimo sentido de una proposicion , se ha de examinar si el atributo conviene con el sujeto segun el sentido en que se entiende. El

significado de la proposicion se divide en natural ó propio , y en extraño ó ajeno. Sentido natural es el que las voces tienen por su institucion , ó el que manifiesta el enlace de los antecedentes y consecuentes. Sentido extraño es el que no tienen las palabras por su institucion , ni por los antecedentes y consecuentes. El sentido natural es de dos maneras : literal y metafórico. Literal es el que á primera vista presentan las palabras de la proposicion , segun su institucion primera ; v. g. cuando la voz leon se toma por el animal que ruge. Sentido metafórico es cuando se traslada á otra la significacion primera de las palabras por alguna semejanza , como cuando la voz leon se toma por un hombre fuerte.

118. El sentido de la proposicion se subdivide en compuesto y dividido. Se llama compuesto cuando en la proposicion se juntan dos actos opuestos é insociables , como en esta : posible es que se abstenga del sueño el que duerme. En el sujeto de la

proposicion se juntan los actos de dormir y abstenerse del sueño, los cuales son opuestos entre sí. Sentido dividido se dice aquel que junta un acto con otro que no le es opuesto, sino á la potencia para el acto mismo; v. g. el que duerme puede abstenerse del sueño. Aquí el acto de dormir se junta no con el acto, y sí solo con la facultad de abstenerse del sueño. Por consiguiente la primera proposicion es falsa, y la segunda verdadera.

119. Por oposicion se entiende en este lugar la contradiccion de dos proposiciones á virtud de la cual una dice lo contrario de lo que otra afirma ó niega. Se asegura que una proposicion contradice á otra quando de la verdad de la una se sigue la falsedad de la otra, como son estas: la ciencia es útil: la ciencia no es útil.

120. Dos proposiciones negativas no pueden ser opuestas, porque para la oposicion de las proposiciones se requiere que de la verdad de la una se siga la falsedad de

la otra, y cuando dos proposiciones son negativas, de la verdad de la una no se infiere la falsedad de la otra. Así, en estas proposiciones: el círculo no es cuadrado: el círculo no es triangular, la verdad de cualquiera de las dos no importa la falsedad de la otra. De aquí resulta que una proposición negativa no puede ser contradicha sino por otra afirmativa.

121. Dos proposiciones afirmativas admiten oposicion. Pueden ser opuestas aquellas proposiciones, de las cuales una puede contradecir á la otra. Tales son dos proposiciones afirmativas, pues de la verdad de la una se puede inferir la falsedad de la otra supuesto que se afirman de un mismo sujeto dos atributos repugnantes entre sí. El círculo es redondo: el círculo es cuadrado. Si uno de estos atributos conviene al sujeto, es claro que no le conviene el otro, y por lo mismo, supuesta la verdad de una de estas proposiciones, es necesario confesar la falsedad de la otra.

122. La oposicion de las proposiciones afirmativas se infiere de la afirmacion, por la cual se atribuyen á un mismo sujeto dos circunstancias repugnantes. El círculo es redondo: el círculo es cuadrado. En estas proposiciones se aplican al círculo dos atributos incompatibles, y una vez que la una contradice á la otra, es claro que son opuestas. Si la primera es verdadera, la segunda es falsa, porque nunca pueden convenir á un mismo sujeto dos atributos contradictorios.

123. Pueden ser opuestas dos proposiciones, de las cuales una es afirmativa, y otra negativa, porque es posible que una afirme del sujeto lo que otra niega, como sucede en esta: la viuda es inocente: la viuda no es inocente. La oposicion de dos proposiciones, de las cuales una es afirmativa, y otra negativa, se infiere de que una afirma lo que otra niega de una misma cosa. Toda mujer es débil. Ninguna mujer es débil. Una de estas dos proposiciones no

puede ser verdadera sin que la otra sea falsa.

124. La oposicion de las proposiciones es de dos maneras : contradictoria y contraria. Si una proposicion solo expresa lo suficiente para desechar otra , la oposicion es contradictoria , y cualquiera de estas proposiciones es contradictoria respecto de la otra , v. g. todo hombre gusta de los placeres : algun hombre no gusta de ellos. Si la proposicion dice mas de lo que se requiere para desaprobare otra , la oposicion es contraria , y cualquiera de ellas es contraria de la otra ; por ejemplo : todo libro es útil. Para impugnar esta proposicion basta decir que algun libro no lo es. En este caso aparacerá una proposicion contradictoria ; pero diciendo ningun libro es provechoso , resulta una proposicion contraria.

125. Las proposiciones contradictorias no pueden ser juntamente verdaderas , ni juntamente falsas. Porque una misma cosa no puede tener cierta relacion con otra , y no tenerla al propio tiempo : de donde se

infiere que si una proposicion es verdadera, su contradictoria es falsa, y si una proposicion es falsa, su contradictoria es verdadera. Con efecto, si es cierto que todo hombre es sensible, no puede ser verdadero que no lo sea algun hombre. Si por el contrario es positivo que algun hombre no es sensible, es falso que lo sean todos los hombres.

126. Las proposiciones contradictorias no admiten medio. Porque una afirma lo que otra niega, y si ambas fueran juntamente ó falsas, ó verdaderas, no sería constante que una misma cosa es incapaz de tener cierta relacion con otra, y de no tenerla al propio tiempo.

127. De dos proposiciones contradictorias puede hacerse una disyuntiva, por ejemplo : todo médico es afortunado : algun médico no lo es. Estas proposiciones pueden dar lugar á la siguiente : ó todo médico es afortunado, ó no lo es algun médico.

128. Las proposiciones contrarias no pueden ser verdaderas á un mismo tiempo.

Si las proposiciones contradictorias no pueden ser juntamente verdaderas, tampoco lo serán con mayoría de razón las proposiciones contrarias.

129. Las proposiciones contrarias pueden ser juntamente falsas. Porque asegurando una mas de lo necesario para contradecir la otra, entre ambas puede existir algun medio, de cuya verdad se siga la falsedad de una de ellas; por ejemplo: todo militar es valiente. Ningun militar es valiente. Entre estas dos proposiciones contrarias hay el medio que sigue: algun militar es valiente: de donde resulta que es falsa la proposicion segunda.

130. Como dos proposiciones contrarias no pueden ser juntamente verdaderas, de la verdad de una se sigue la falsedad de la otra; mas como ambas pueden ser falsas, la verdad de una no se puede inferir de la falsedad de la otra.

131. Proposicion absoluta es la que afirma ó niega simplemente el atributo de

un sujeto , es decir , la que no expresa el modo con que un atributo conviene ó repugna á un sujeto , como es esta : el hombre apetece su felicidad. La proposicion modal declara la manera , como si uno dijese : el hombre desea naturalmente ser dichoso.

132. Para que las proposiciones modales sean verdaderas , es preciso no solo que el predicado convenga con el sujeto , sino tambien que convenga de aquel modo que ellas dicen. En su defecto son falsas.

133. Proposicion simple es la que tiene un sujeto , y un atributo solo , de modo que ni uno ni otro sea término complejo. Tal es esta: yo soy amante. Se dice proposicion complexa aquella , cuyo sujeto ó atributo , ó uno y otro , son un término complejo , v. g. un amor vehementísimo suele trocarse en la mayor indiferencia. El nombre adjetivo, unido con el sujeto ó con el atributo , equivale á una proposicion , cuyo sujeto es el pronombre que , quien ,

el cual, quienes, ó los cuales. Por ejemplo, esta proposicion complexa : el individuo prudente huye de los compromisos, es igual á otra que dijera : el individuo, que es prudente, huye de los compromisos. La oracion, que es prudente, se llama incidente, porque se agrega á la proposicion principal.

134. El oficio de la proposicion incidente es de dos maneras ; primera : alguna vez solo explica con mas distincion la idea y significado del sujeto. Entonces, omitida la proposicion incidente, constará sin embargo la verdad de la proposicion principal; v. g. los hombres, que son mortales, siempre deben estar preparados para morir. Quitada la oracion incidente, que son mortales, retiene su verdad, y así es cierta esta proposicion : los hombres deben siempre estar preparados á morir. Segunda manera : la oracion incidente alguna vez restringe la idea y significado del sujeto. Entonces, si se omite dicha proposicion, por lo

comun será falsa la principal ; v. g. todo hombre, que paga lo que debe, cumple su obligacion. Esta proposicion será falsa, quitada la incidente , que paga lo que debe, pues verdaderamente no se puede afirmar que cumplen su obligacion todos los hombres.

135. Proposicion compuesta se dice aquella , cuyo sujeto ó atributo , ó uno y otro juntamente , son compuestos de varias personas ó cosas , por ejemplo : el hombre y la mujer suelen amarse. Lo mismo es decir : el hombre suele amar á la mujer : esta acostumbra amar á aquel. Llámase proposicion compuesta porque contiene mas de una.

136. Proposicion copulativa es la que enlaza dos ó mas personas ó cosas , y cuyas partes se unen por las partículas copulativas y , e , ni , que , tambien. Se distinguen dos especies de proposiciones copulativas; una de afirmativas , cuyas partes se asocian con las partículas y , e , tambien ; v. g. la vida y la muerte son efectos de causas de-

terminadas. La segunda especie es de negativas , cuyos miembros se unen por la partícula ni ; por ejemplo : ni las riquezas ni los honores hacen dichoso al hombre.

137. Para la verdad de la proposicion copulativa se requiere que sean ciertas las dos partes de ella , de que se afirma ó se niega una misma cosa. De aquí proviene ser falsa esta proposición : la virtud y las riquezas son necesarias al hombre. Este puede vivir perfectamente sin ser rico. La proposicion copulativa se contradice negando la conjuncion ; v. g. Campomanes fué orador y poeta : se impugna diciendo : no fué poeta y orador.

138. Proposicion disyuntiva es aquella que significa division ó alternativa entre las cosas , valiéndose de las partículas ó , ú , por ejemplo : ó me quiere, ó no me quiere. Para que las proposiciones disyuntivas sean verdaderas, basta la verdad de una parte. Los términos de la proposicion disyuntiva deben ser contradictorios: poniéndose uno, se quita

el otro infaliblemente: de donde se sigue que no pueden ser verdaderas ambas partes de la disyuntiva. Pero téngase mucho cuidado en examinar si los términos son contradictorios, ó si solo son diferentes: siendo de esta clase, los dos pueden ser ciertos. Por consecuencia es verdadera esta proposicion: toda sustancia es ó espiritual, ó corpórea, y esta otra es falsa: todo hombre es conducido ó por su utilidad, ó por el miedo, pues hay hombres que no se guian ni por lo uno, ni por lo otro. Si se niega la disyuncion, resulta una proposicion contradictoria de la disyuntiva.

139. Proposicion condicional es la que consta de dos partes unidas entre sí por las partículas sí, sino, como, dado que, con tal que. La primera parte, que contiene la partícula condicional, se llama antecedente, y la segunda consecuente. Toda la verdad de esta proposicion pende de la connexion de una y otra parte, de tal modo que aunque ambas sean falsas, hagan verdadera

la proposicion. Esta, «si la materia piensa, nuestra alma puede ser material” es verdadera, aunque sea falso que la materia piensa, y que el alma puede ser material. Por el contrario, aunque sean verdaderas ambas partes, será falsa la proposicion condicional, si entre ellas no hay connexion, como en esta: si te amo, hago mas de lo que debo. Se encontrará una proposicion contradictoria de la condicional, negando ser legítima la connexion de las dos partes de ella. Así esta proposicion: si quiero, soy correspondido, se contradice por la que sigue: aunque yo quiera, no soy querido.

140. La proposicion causal tiene dos partes enlazadas con estas partículas, porque, pues, pues que, como que, y otras semejantes. Para la verdad de la proposicion causal son necesarias dos cosas; primera: que sean verdaderas las dos partes de ella tan absolutamente como se expresan; segunda: que una parte sea causa de la otra como se afirma. Así, aunque sea cierto que el hom-

bre es viviente y racional, es falsa esta proposicion causal: el hombre es racional porque es viviente. Se encontrará una proposicion contradictoria de la causal, negando que una parte es causa de la otra.

141. **Proposicion relativa** se dice aquella, cuyos miembros se juntan con las partículas, cual, tal, tanto, cuanto, y otras expresivas de cierta relacion; v. g. tal, cual sea la vida, será la muerte. Para la verdad de estas proposiciones es necesario que exista la relacion manifestada por ellas. Se presenta una proposicion contradictoria de la relativa, negando que es propia la relacion entre las dos partes. Esta proposicion: «de tal padre tal hijo,” se contradice por esta otra: el hijo no es como el padre.

142. **Llámase proposicion adversativa** aquella, cuyos miembros se juntan por las partículas adversativas mas, pero, cuando, aunque, bien que, sino; por ejemplo; quisiera complacerte; mas no puedo. El dinero hace á los hombres ricos, pero no dicho-

sos. Para la verdad de estas proposiciones se requiere que ambas partes sean verdaderas, cuando una y otra se afirman absolutamente, y que entre las dos partes haya alguna oposicion ó disparidad, pues de otro modo sería inútil la partícula. Se forma una contradictoria de la proposicion adversativa, negando expresamente ó la oposicion, ó la disparidad entre sus partes. Por ejemplo; esta proposicion : la fortuna puede quitar las riquezas, mas no el ánimo, se impugna diciendo : puede la fortuna quitar no solo las riquezas, sino tambien el ánimo.

143. Proposicion exceptiva es aquella, en que se afirma algo de un todo, con excepcion de cualquiera de sus partes, v. g. todas, menos una, causaron conocido agravio. Para que la proposicion exceptiva sea verdadera se requieren dos cosas; primera : la certeza de la oracion principal; segunda : que de la regla únicamente se exceptúe lo que en ella se expresa.

§ 7.º

*Del método.*

144. Método , en general , es la buena disposicion y órden de las cosas para conseguir el objeto que nos proponemos. Así, lo que es metódico para una cosa, puede ser inmetódico para otras. El método para adquirir ideas exactas es la buena disposicion , enlace , y sucesion de los pensamientos para que lleguemos mas fácil y seguramente al fin deseado , que es conocer la verdad de las cosas. Por el método no se crea un pensamiento nuevo : es solo una operacion del alma , que consiste en colocar las ideas de manera que no confundan al tiempo de juzgar y discurrir.

145. Hay método natural. Todos los hombres , aun sin estudio, tienen un modo de ordenar y perfeccionar las ideas, que les es natural. Ninguno , por lo comun , falta

á la constante y general regla de todo buen método de pensar , que es : pasar de lo sabido á lo que se desconoce. Lo que se sabe conduce como por una pendiente suave al conocimiento de lo que se ignora. Hemos convertido en artificial este método , reduciendo á reglas los hechos naturales. La atenta observacion de los procedimientos que sigue el espíritu humano cuando piensa , ha producido la idea del órden mas seguro , efectivo y breve para juzgar con rectitud. El fin del método es la claridad, no menos que la facilidad de las operaciones mentales.

146. Antes de principiar el exámen de una cuestion es necesario averiguar si es proporcionado á los alcances del entendimiento humano , ó si excede sus límites , para no perder el tiempo y el trabajo en asuntos incomprensibles. Tambien se deben considerar las fuerzas propias , pues la investigacion superior á ellas debe reservarse á otros que tengan las precisas. El que carezca de los conocimientos ó medios indispen-

sables para tratar de un asunto , debe abstenerse de su exámen.

148. En el método hay dos modos, por los que se divide en analítico y sintético. Analítico es el procedimiento del espíritu, que descompone la idea individual hasta distinguir sus elementos , ó partes que la constituyen. Marcha , pues , de lo compuesto á lo simple : descomponiendo la idea individual , llega á otra universal. De este modo, segun los antiguos lógicos, llegamos á los elementos que componen la verdad individual , ó formamos los principios. Sintético es el procedimiento inverso á el analítico, y consiste en descender desde las verdades simples y abstractas á las individuales: principia por ideas generales , y acaba en las determinadas. La idea individual se compone de una verdad elemental , unida con otra, que parece causa de ella. La síntesis empieza por los primeros principios , y termina en la verdad particular. Ambos métodos caminan de lo conocido á lo que se ignora. Los

dos se confunden , porque las verdades generales provienen de las particulares : estas son los elementos , y aquellas son sus efectos. La análisis es la abstraccion , la síntesis es concrecion. Aquella descompone abstrayendo : esta compone concretando , y así como estas dos operaciones se mezclan y confunden , sucede lo mismo á los dos métodos.

148. El sintético se emplea para enseñar , sentando verdades generales para inferir que en ellas se comprenden las particulares. Se usa del analítico para adquirir con trabajo propio el conocimiento de la verdad que se busca.

149. He aquí las reglas del método analítico.

1.<sup>a</sup> Fíjese el punto de la cuestion con tal exactitud , que se distinga perfectamente lo que se intenta averiguar.

2.<sup>a</sup> Si fueren muchas las partes de la cuestion , distínganse sin omitir ni aumentar alguna : trátense todas con separacion,

principiando por las que comunican luz á las otras.

3.<sup>a</sup> Reúnanse todas las noticias pertenecientes al asunto , prescindiendo de todo aquello que no le corresponda. Hágase uso de ellas segun sus clases , ó sin confundir lo cierto con lo dudoso.

4.<sup>a</sup> Siempre se ha de pasar de lo conocido á lo que se ignora , de lo fácil á lo difícil , de lo demostrado á lo que se debe persuadir.

5.<sup>a</sup> Si se encuentra un principio cierto, del cual penda el desenlace de la cuestion, nos fundamos en él, y comparándole con la dificultad , se concluye esta.

### *Reglas del método sintético.*

1.<sup>a</sup> Se declara con exactitud el estado de la cuestion, explicando el sentido en que debe entenderse la proposicion que se va á probar.

2.<sup>a</sup> No se deje pasar término oscu-

ro, que no se explique con su definicion.

3.<sup>a</sup> Se deben establecer axiomas, ó proposiciones tan claras y evidentes, que no pueda dudarse de su verdad, y venir contrayendo por las consecuencias del discurso estas verdades generales al objeto particular de la cuestion.

4.<sup>a</sup> Las proposiciones que necesitan prueba, se han de corroborar ó con otras proposiciones ya demostradas, ó con axiomas.

5.<sup>a</sup> Se continúa demostrando lo que era objeto de la investigacion, valiéndose de las pruebas oportunas con arreglo á lo prevenido anteriormente.

## CAPITULO IV.

### DE LA CRITICA.

150. Dividiendo este capítulo en siete secciones, se tratará de los grados del conocimiento humano, de los sentidos y de

la memoria , de la analogía é induccion , y de las hipótesis , de la autoridad, de la tradicion oral , de los monumentos , y de la historia.

## § 1.º

### *De los grados del conocimiento humano.*

151. El entendimiento puede hallarse en uno de cuatro estados diferentes ; 1.º de evidencia ; 2.º de certeza ; 3.º de duda ; 4.º de ignorancia. Evidencia es la percepcion clara y distinta de la relacion del sujeto con el atributo , de modo que no haya lugar á la duda. El hombre no puede vacilar sobre que existe , ni en órden á sus acciones. Hay muchas verdades que conoce tan seguramente como su existencia , y á las que no puede negar su asenso sin que interiormente se haga violencia. Certeza es el estado del espíritu , por el cual se halla convencido de que distingue la verdad. Duda

es el estado del alma cuando rehusa formar juicio acerca de una proposicion, cuya verdad le es desconocida, presentándose razones ya de que es cierta, ya de que es falsa. Ignorancia es el estado, en que el entendimiento carece de ideas, ó no percibe su igualdad ú oposicion. La ignorancia y la duda preceden al ínfimo grado de conocimiento, que consiste en la probabilidad.

152. La evidencia es ó inmediata, ó mediata. De otro modo: intuitiva, ó demostrativa. Aquella se logra cuando se adquiere el conocimiento de las cosas solo con prestarles un momento de atencion. La segunda se consigue á fuerza de comparar unas cosas con otras. Se limita la evidencia á los conocimientos puramente naturales, pues la fe nos enseña verdades, que no pueden ser conocidas solo por las luces de la razon.

153. La verdad se divide en necesaria y contingente. Verdad necesaria es la que

existe cuando la relacion entre el sujeto y el atributo se percibe y es tal , que jamás puede faltar, porque en realidad son los dos una misma idea ; v. g. el círculo es redondo. No puede faltar la verdad sin verificarse que una cosa es y no es á un mismo tiempo , lo cual es imposible. Verdad contingente es aquella , en que percibimos la idea del atributo contenida en la del sujeto, pero de modo que pueda no estar ; v. g. el plomo es pesado. Esta verdad puede faltar , porque no es imposible un cambio en el modo de ser dicho metal , aunque sea á costa de mudarse el orden de la naturaleza. Realmente toda verdad es necesaria. En ningun juicio recto puede haber cambio positivo : el cambio será de las cosas. Dadas las mismas ideas , su relacion es invariable.

154. Todo es de algun modo : las cosas y las ideas tienen necesariamente conveniencia ó repugnancia entre sí. Es imposible que no tengan ni una ni otra , ó que tengan las dos juntamente. La relacion á

veces se conoce probablemente , y ese estado del alma , ó el juicio que por él forma , es la probabilidad. Conocer las cosas de este modo nace de la cortedad del entendimiento, y de que las ideas suelen ser muy complicadas.

155. La certeza se divide en metafísica, física y moral. Metafísica es la seguridad que nos presta la verdad necesaria , ó la percepcion que se funda en la esencia del sujeto. Esencia de una cosa es lo que percibimos en ella , y no puede faltar sin que la misma deje de ser ; v. g. la racionalidad en el hombre. Certeza física es la seguridad de un juicio , apoyado en la constancia de la naturaleza ; v. g. el sol saldrá mañana sobre nuestro horizonte. Certeza moral es la seguridad que inspira un juicio fundado en el orden que la inteligencia humana sigue en sus operaciones ; por ejemplo : José ama su vida. Estas definiciones prueban que la certeza metafísica supone una verdad necesaria : la física y la moral versan sobre ver-

dades contingentes. Todas se apoyan en el sentido íntimo. La certeza metafísica es absolutamente inmutable, en tanto grado, que lo opuesto sea del todo imposible. La certeza física estriba en las leyes del orden del universo, y es invariable en la hipótesis de que permanezcan las leyes mismas. La certeza moral se confunde con la probabilidad. Es moralmente cierto lo que se suele tener por verdadero, siguiendo las reglas de la prudencia humana. No son iguales las tres clases de certeza: la metafísica excede á la física y á la moral: aquella es absoluta é inmutable: las otras son hipotéticas y contingentes. Puede ser falso lo que se considera positivo del segundo modo.

156. Lo mismo que la certeza, se divide la evidencia en metafísica, física y moral. Las definiciones son iguales, notándose la diferencia de que lo evidente inspira mayor grado de seguridad que lo cierto. Si la evidencia ó certeza metafísica se opone á

la física , esta se ha de posponer , deduciendo que se han mudado ó suspendido las leyes de la naturaleza. Habiendo oposicion entre las evidencias ó certezas física y moral , ambas deben examinarse , y resultará que la segunda se ha mezclado con algun error , y que la primera es preferible. Esto convence que de la evidencia , ó de la certeza á la verdad no siempre es recta la ilacion.

157. La certeza racional debe ser proporcionada á la fuerza de los motivos que la ocasionan. No es realmente verdadero todo lo que nos parece positivo. Solo es cierto lo que se percibe con evidencia por el recto uso de la razon. Cuando hay dos razones opuestas , la una es falsa necesariamente.

158. No se debe juzgar de los objetos sino cuando se tienen ideas de ellos claras y distintas. Cuando son insuficientes para afirmar , ó para negar las razones que median , debe dudarse. La duda racional es el

primer paso hácia la verdad. Si esta solo es probable , por no disipar todas las inquietudes de una justa desconfianza , debemos limitarnos á exponer nuestras opiniones. Juicio temerario es el que no se funda en ideas claras , ó en conocimientos indispensables. Cuando hay razones á favor de una asercion , sin presentarse ninguna en contra , existe el conocimiento de una verdad, y le damos asenso con entera confianza. Si hay razones ya de la verdad , ya de la falsedad de una proposicion , se suspende el consentimiento , y ese estado del alma es la opinion ó probabilidad. Ella no es una cosa real : equivale á la posicion del hombre , por la cual forma juicio sin certeza de su rectitud.

159. Es la probabilidad ó intrínseca , ó extrínseca. La primera se funda en razones : la segunda en autoridad. Aquellos, cuyo dicho la constituye , se apoyan ó no en motivos suficientes. En el primer caso su testimonio causa probabilidad , pero no

en el segundo : luego el principio de ambas probabilidades son las razones. El conocimiento probable nace de las que guian á la afirmacion ó á la negacion á todo individuo prudente por el enlace con la verdad , no necesario y sí aproximado.

160. La simple posibilidad no causa la probabilidad. Lo que es probable debe ser posible : de otra manera sería absurdo ; mas lo que solamente es posible , no contiene ningun grado de probabilidad. Lo que se opone á lo probable , tambien puede ser : luego la posibilidad recae asimismo sobre lo improbable. Por eso no ocasiona la probabilidad mas mínima. Para que una cosa sea probable se necesita que á la posibilidad se agreguen razones , de las cuales se infiera que probablemente es lo que puede ser. Se deben buscar cuantas razones puedan hallarse , y examinadas cuidadosamente , se determina su valor.

161. No deben pesarse solamente las razones : tambien se ha de atender á las di-

ficultades. Aquellas aumentan la probabilidad : estas la disminuyen. Es probable lo que se apoya en razones no desvanecidas por las dificultades. Lo mas probable es lo que se persuade con mayor fuerza de razones. Las probabilidades opuestas é iguales se destruyen mutuamente : entonces existe la duda. La probabilidad menor queda deshecha por la mayor probabilidad contraria : la mayor se disminuye á proporcion de la fuerza que envuelve la menor.

162. Es imposible no considerar dudoso lo que se reputa probable. Esto puede ser enteramente falso , por lo cual no desvanece todo escrúpulo.

163. Son , pues, diversos los grados de la probabilidad. Cualquiera que ella sea, nunca llega á la certeza, en que está el mayor grado del conocimiento humano. Algunos sujetan á cálculo la probabilidad , considerando la certeza como un todo dividido en partes , que son los grados de la probabilidad misma. Ella , dicen , se saca de la

proporcion que tiene con la certeza. Pero esta es indivisible: la certeza y la probabilidad se distinguen como la necesidad y la contingencia. Para que la una fuese parte de la otra, debería ser, y no ser á un tiempo, lo cual repugna.

164. Los fundamentos de la certeza deben distinguirse cuidadosamente de los principios de la probabilidad. No es un conjunto de probabilidades la certeza, sino una cosa simple, indivisible, y muy distinta de lo probable. O existe la certeza, ó falta absolutamente.

165. La razon, que impugna lo probable, puede ser tal, que demuestre la falsedad. La verdad es distinta de la probabilidad: lo falso tambien se diferencia de lo improbable.

166. Cuando no podemos adquirir conocimientos positivos, es necesario contentarnos con los probables, que se deben preferir al estado de absoluta ignorancia. No se puede afirmar por lo tanto que de

nada sirven. La ignorancia, la duda, la probabilidad, la certeza y la evidencia son estados relativos á determinados sujetos. Sucede con frecuencia que á algunos parecen evidentes, ciertas ó probables las cosas que para otros son dudosas, y aun desconocidas.

167. En lo dicho (158—159—160—161—) se apoyan estas reglas de la probabilidad.

1.<sup>a</sup> Lo que nunca sucede ha de considerarse imposible.

2.<sup>a</sup> Lo que se verifica con mas frecuencia, debe estimarse probable: lo que sucede rarísima vez, ó con poca frecuencia, es improbable.

3.<sup>a</sup> Los hechos, que siempre ocurren en determinadas circunstancias, deben tenerse por ciertos cuando ellas se presentan.

4.<sup>a</sup> Si se tratase inferir los sucesos de otros que han ocurrido, se deben tener presentes los casos favorables, y los contra-

rios. El número de cada clase es un dato de probabilidad.

168. Motivo del juicio es la razón que impele para juzgar, y en la que apoya el alma su certeza, ó seguridad de que la conoce. Se distinguen cuatro motivos de juzgar: los sentidos: la memoria: la analogía, y la autoridad. Todos se refunden en el sentido íntimo.

169. Crítica es una colección de reglas para distinguir lo cierto de lo dudoso. Su objeto es propiamente la certeza moral. El cimiento de la crítica son las leyes del orden moral, llamadas así porque se fundan en las acciones de los hombres, y que son uniformes y constantes como las leyes del orden físico. El fruto de la crítica es la prudencia en conjeturar. Para conseguirle téngase presente que es propio de talentos muy limitados así el creer con demasía, como el negarlo todo.

§ 2.º

*De los sentidos y de la memoria.*

170. La primera certeza del hombre es la que tiene de sus sensaciones, y de la referencia de ellas hácia los objetos externos que las producen. Esta certeza es el primer medio de seguridad que poseemos, y en la misma se funda cuanto despues pensamos. Como los sentidos pueden alguna vez engañarnos, conviene seguir ciertas reglas, cuya observancia los eleve á medio tan seguro, que de él puedan partir las deducciones con toda certeza. Estas reglas son las que siguen.

1.<sup>a</sup> Para juzgar con certeza de las sensaciones, el órgano impresionado debe hallarse en su estado normal ó de salud. Todo defecto en el mismo órgano, ó las alteraciones que las enfermedades induzcan, viciarán la exactitud de las sensaciones.

2.<sup>a</sup> Los sentidos deben aplicarse bajo las condiciones particulares á cada uno , ó acomodadas á su potencia. Los objetos deben mirarse á conveniente distancia, y con suficiente luz. De otro modo no ejercitamos la accion regular , y la impresion no está en armonía con la sensibilidad del órgano , por lo cual no será exacta.

3.<sup>a</sup> Un sentido debe confirmar lo que sienta otro. La contradiccion en las sensaciones prueba la falsedad de ellas. La sensibilidad , aunque repartida en distintos órganos , y con cierta variedad, constituye en el hombre un todo conforme y armonioso.

4.<sup>a</sup> Existirá el mayor grado de certeza posible , cuando en una sensacion están acordes todos los sentidos.

5.<sup>a</sup> La sensacion debe ser no solo uniforme en todos los sentidos , sino tambien constante. Es por lo mismo defectuosa la que hoy desmiente lo que ayer hizo sentir en la apariencia.

6.<sup>a</sup> La sensacion que repugna á la ra-

zon , ó al modo comun de sentir la especie humana , prueba indisposicion de los sentidos, y no será motivo de certeza, porque es contraria á la verdad.

171. La memoria es un motivo de seguridad para juzgar. Ella es un modo de sentir normal , comun á todos los hombres, y que subsiste toda la vida. Tan ciertos estamos de una idea recordada, como de una sensacion presente.

### § 3.º

*De la analogía é induccion ,  
y de las hipótesis.*

172. Frecuentemente ocurren casos , en que la verdad no se muestra por la razon , ni se puede sujetar á la observacion y experiencia, porque estorban la indagacion, las distancias , ó la estrechez del tiempo. Entonces de las observaciones hechas ante-

riormente inferimos que se deben extender á las cosas semejantes, y nos valemos de la induccion y analogía, recurso por el cual conjeturamos muchas cosas necesarias para el buen uso de la vida. Sabemos por este órden que los hombres de todos países y edades han recibido y recibirán en iguales circunstancias y de una manera idéntica las impresiones de los objetos.

173. Las cosas, de cuya observacion se saca la consecuencia, deben ser semejantes á las otras, á que intentamos acomodarla. Cuando se trata no de las propiedades, y sí de colegir los efectos ó las acciones, han de estar constituidas casi en unas mismas circunstancias. Si la semejanza es perfecta, las ilaciones se sacan por induccion: no siéndolo, se deducen por analogía. Esta es la semejanza de unas cosas con otras. Induccion es la consecuencia que de la analogía se saca. Por la induccion subimos de los singulares á los universales: su uso es muy arriesgado, siendo por lo comun apa-

rentes las semejanzas de las cosas. Así se descubren poco á poco las diferencias.

174. El argumento de símiles, ó la razon de analogía , es fruto de la experiencia. Por ella hemos aprendido que hay cosas que nos impresionan de un modo semejante , y hemos observado que son análogas las deducciones sacadas de las cosas mismas. La sensacion de hambre se borra hoy comiendo pan : la misma sensacion se quita mañana con él.

175. Es imposible conocer uno por uno todos los seres del universo. La analogía nos ha enseñado que por los que conocemos debemos juzgar de aquellos , cuyo conocimiento nos falta. De otro modo nuestro saber sería limitadísimo. La analogía , pues , facilita la perfeccion de las ideas. La induccion bien hecha produce grandes beneficios, contribuyendo á la averiguacion de importantes verdades. Además de la perfecta semejanza , requiere la buena induccion una multitud de observaciones , que descubran un

resultado constante. Aquella se aplica á los objetos que se determinan por las leyes que rigen el universo , ó por las esencias y relaciones de las cosas. Las leyes del universo, y las propiedades de los objetos deben ser siempre unas mismas. Por eso presentan una constancia inalterable. De aquí se sigue que por los fenómenos observados podemos calcular los futuros. El apoyo de la induccion es la inmutabilidad de dichas leyes , y de las esenciales propiedades de los seres , la cual constituye un principio sólido , en que descansa la certeza adquirida por medio de la induccion misma.

176. ¿ Es ella un motivo de certeza? Causas iguales producen iguales efectos. Esta máxima , que nos ha enseñado la experiencia , encierra toda la fuerza de la analogía. Si ella no fuera seguro motivo de juzgar , siempre serían nuevas todas las ideas, y las anteriores jamás podrían servirnos de guia en el curso de la vida. Cada idea tiene su objeto , que no es el de otra , y sí aná-

logos , ó enteramente conformes. Una vez sentida cualquiera percepcion , la referimos siempre á los objetos de la misma especie ó clase , por la analogía ó semejanza. La naturaleza es constante en estas conformidades , y por ellas se conduce nuestra alma con seguridad. ¿ Por qué un sediento se arroja á beber en una fuente , que por primera vez ha visto ? Por analogía. ¿ Por qué curan los médicos las dolencias ? Por la misma causa. En resúmen : la mayor ó menor perfeccion de la analogía produce la mayor ó menor certeza del juicio , que en ella se funde .

177. Algunos le niegan el carácter de certeza , concediéndole únicamente probabilidad , y diciendo que se le dá fuerza mas por costumbre que por seguros principios.

178. Es necesario que no se dé ningun caso opuesto á la induccion. Si ocurre , debemos examinar la contrariedad , que quizá se deshaga por alguna interpretacion razonable. No desvaneciéndose , la induccion no se ha de extender al caso de que se trate , ni

á todos los objetos no observados.

179. La analogía se refiere á una semejanza imperfecta. Como la induccion , requiere observaciones y experiencias. Carece de la certidumbre que la induccion ocasiona , porque no tiene sus principios : le son comunes sus riesgos , de que participa mas fácilmente. Es la analogía causa de probabilidad , mayor ó menor á proporcion de la semejanza de unas cosas con otras , y segun los resultados de las observaciones.

180. Sucede que el modo de ser las personas ó cosas no se demuestra por la observacion , ni por el racionio. En igual caso suele estar la certeza de la causa de un efecto. Entonces queda el recurso de la hipótesis , que es la asercion , en que se dá por supuesto que la persona ó cosa es de la manera que se expresa , y que el efecto nace de la causa que se refiere. Su uso es frecuente para resolver problemas : ni ha de ser excesivo , ni se ha de abandonar del todo , antes

bien debe sujetarse á ciertas reglas.

181. Lo primero que exige la buena hipótesis es que se haya adquirido clara y distinta idea de la persona ó cosa , que es su objeto : se debe considerar bajo todas sus propiedades , relaciones y circunstancias. Este orden suele descubrir razones acomodadas para explicar lo que se investiga.

182. La hipótesis no ha de ser absurda, ni contraria á las verdades conocidas : se debe comparar con aquello , para cuya indagacion se propone : si hay analogía , existe probabilidad. Percibiéndose por la hipótesis la razon del estado presente , del pasado y futuro , se aumenta la probabilidad de modo que se aproxima á la certeza.

183. Las razones de la hipótesis se deben cotejar con sus dificultades. El resultado de la comparacion determinará su fuerza. Nunca produce certeza , sino cuando se halla confirmada por claras observaciones, y repetidas experiencias. Entonces pasan á

ser verdades demostradas. Por el contrario, la hipótesis en que ocurre algun hecho opuesto á otro probable, se debe desechar como falsa.

184. En general, las hipótesis no pasan los límites de una mera probabilidad, y solo se abrazan á falta de otro medio. Siempre que se pueda, debemos aspirar á conocer la verdad de distinto modo, ó seguramente.

§ 4.º

*De la autoridad.*

185. Aquí se entiende por autoridad el crédito y fe que se dá á Dios, á los hombres, ó á alguna cosa que de ellos proceda. La autoridad divina es motivo de certeza, porque Dios es la suma verdad, y no puede engañarse ni engañar á otros. Lo que necesita exámen, y un ánimo despejado, y libre de preocupaciones, es la prueba de que Dios ha dicho una cosa. La autoridad humana

es motivo de certeza cuando acompañan las circunstancias bastantes á probar que los testigos ni se han engañado, ni quieren engañarnos.

186. La certeza de los hechos, por lo comun, solo puede constarnos á causa de la autoridad. ¿Cómo han de instruir los sentidos acerca de lo que sucede en tiempos y lugares remotos? La autoridad multiplica en cierto modo nuestra existencia, porque hace que con los ojos del espíritu veamos todos los objetos y países, y que estemos presentes á todos los siglos.

187. Hay tres clases de hechos: naturales, literarios, políticos. Los de la primera se extienden á todos los sucesos comunes: los de la segunda abrazan la historia del entendimiento humano, los principios, progresos y vicisitudes de las ciencias y artes: los de la tercera son materia de las historias civil y eclesiástica.

188. Los hechos han ocurrido ó en nuestro tiempo, ó antes. Si no sabemos los pri-

meros por nosotros mismos , pueden constarnos por testigos : los segundos llegan á nuestra noticia por la tradicion , por monumentos , por la historia.

189. Los fundamentos de la certeza moral son el dicho de testigos , los monumentos y la historia. La autoridad , que estos medios producen , es una fuente caudalosa , de la cual se derivan innumerables conocimientos. Pero nunca se olvide que por los medios ya expuestos rara vez se adquiere la certeza : lo que comunmente se consigue es una probabilidad mayor ó menor , segun las circunstancias que concurren. Los hechos expuestos á la crítica han de ser posibles , y sujetos á los sentidos : sus causas y designios son materia de que se ocupa la razon.

190. La simplicidad y la fama de los hechos no se exigen necesariamente para que se estimen ciertos. Decir lo contrario es declinar algo al pirronismo. Importa no obstante que sean famosos los pasajes , á que se refiere la certeza , porque entonces llaman

la atención pública ; y examinados por hombres doctos y sabios , suelen estos manifestar el juicio que nos lleva al conocimiento de la verdad , y al acierto.

191. El que cuenta un hecho se llama testigo. Si le presencié , se llama presencial ú ocular : si le oyó á otro , se dice auricular. El hombre es falaz , ó susceptible ya de equivocarse , ya de engañarnos aun contra su voluntad. Su interés le hace frecuentemente llevarnos al error. Por ello se necesitan muchas precauciones para rendir nuestro asenso al dicho de otro , por autorizado que se halle.

192. Para que los testigos nos confirmen en la certidumbre de la cosa contada, es necesario que nos consten dos extremos; 1.º que no se engañan ; 2.º que no mienten. A fin de que nos pueda constar que no se engañan , se requiere que sean testigos de vista , ó si son de oídas , se necesita que por sí mismos hayan oído á aquellos. Se exige además que estén dotados de las faculta-

des y circunstancias suficientes para la inteligencia del hecho contado , y su clara y distinta exposicion. Repugna que los hombres no perciban bien un hecho sensible, observado atentamente con sus propios ojos, y que la relacion de él no puedan oirla con sus propios oidos sin mezcla de engaño. El hombre regularmente organizado puede oir y ver sin engañarse.

193. La posibilidad de mentir se oculta en los senos del corazon , pero hay indicios por los cuales se conoce si se ha dicho ó no la verdad. Puede constarnos si los testigos de vista , ó de oidas se engañan ó no. Para cerciorarnos de que no mienten , es necesario examinar sus cualidades , sus dichos , y las razones en que los fundan. El fin del embustero es engañar á otros. Nadie miente jamás cuando prevee con evidencia que su mentira va á descubrirse. Si los testigos afirman el hecho á los que saben que tienen interés en descubrir la mentira y castigarla , es un indicio de que han dicho

la verdad. Es otro indicio que la atestigüada no produce ventaja á quien la refiere, mucho mas si se opone á su interés, ó á sus pasiones. El que miente quiere hacerlo en provecho suyo.

194. La ciencia de un hombre no impide que en un caso particular se desvíe de la verdad: nunca se podrá demostrar que siempre se vale de ella. La probidad tampoco es causa de que en todo tiempo y caso se diga lo cierto.

195. Convenir en una misma cosa muchos hombres puede ser efecto de la verdad. El exámen del hecho, y de las cualidades de los testigos dará á conocer la fe que merecen. El gran número de ellos no causa certeza. Cuando sus dichos son opuestos, se deben calcular sus propiedades, y las razones de que se valen.

196. Por lo comun se atribuye al testimonio de los hombres una certeza tan grande, que no sería mayor, si viésemos las cosas con nuestros mismos ojos. Es preciso, sin

embargo, examinarle cuidadosamente. A veces causa certidumbre, á veces probabilidad, y otras carece de valor. Las circunstancias que intervienen, son las que determinan su eficacia.

197. El testimonio humano se halla, pues, sujeto á las reglas siguientes.

1.<sup>a</sup> Se debe creer al que refiere un hecho que ha percibido, cuando no consta que se ha engañado, ó que quiere engañar.

2.<sup>a</sup> Se deben examinar las cualidades de los testigos para saber sus relaciones, intereses, opiniones y conducta.

3.<sup>a</sup> Inspira seguridad todo hecho, referido por un gran número de testigos presenciales, y dignos de crédito.

4.<sup>a</sup> Se debe creer al testigo que refiere un hecho en perjuicio suyo.

5.<sup>a</sup> Es sospechosa de falsedad la relacion de hechos que redundan en elogio del testigo, de sus parientes ó amigos.

6.<sup>a</sup> No causa certeza ninguna relacion de hecho que envuelva contradiccion

ya en las ideas , ya en las palabras.

7.<sup>a</sup> Tampoco la produce ninguna relacion de acontecimientos que están fuera de la capacidad mental del testigo.

8.<sup>a</sup> Siempre es sospechosa la relacion de sucesos sorprendentes y maravillosos : la imaginacion pone fantasmas en lugar de la realidad cuando ocurren cosas fuera del órden comun.

9.<sup>a</sup> Los hechos sobrenaturales ó milagrosos deben sufrir muy detenido exámen. Al contarlos se pueden alucinar los testigos , y acaso obren por fanatismo , ignorancia , ó miedo.

10.<sup>a</sup> Merecen fe los testigos auriculares cuando consta que oyeron lo que refieren , y que lo cuentan sin alteracion , lo cual es muy difícil , porque cada hombre entiende á su modo las palabras , siendo posible que haya fraudes , ó al menos errores.

§ 5.º

*De la tradicion oral.*

198. Por tradicion se entiende aquí una sucesion y cadena de testigos , en que los primeros deben ser coetáneos al hecho que pasa á la posteridad : los segundos deben recibirle de los primeros , los terceros de los segundos, y así progresivamente sin notable interrupcion.

199. La tradicion , para conseguir por ella la certeza , se requiere que sea constante y amplia. Será constante , si es fácil retroceder de la última línea tradicional hasta el principio de la tradicion. Será amplia , si cada línea comprende muchos testigos. Estas líneas son las series de testigos , que propagan los hechos á las edades subsiguientes. Los testigos primeros en la serie tradicional son la cabeza ó principio de la tradicion. Por ella nos cercioramos de

los hechos como si nos constasen de resultados de haber oído á los que de los mismos fueron testigos.

100. La certeza de la tradicion solo se extiende á la sustancia del hecho sensible, no á sus circunstancias, que fácilmente se alteran. Para que mienta una línea tradicional, es preciso que muchas generaciones de hombres convengan en una misma mentira. No se niega que sean falsas algunas tradiciones veneradas por muchos siglos. Pero de aquí no se infiere que son inciertas todas las tradiciones. Convengamos, pues, en que son verdaderas aquellas, en que se observan las reglas de la buena crítica.

101. La fuerza de la tradicion se aumenta cuando la memoria de los hechos se celebra con ceremonias, ritos, y fiestas solemnes. Porque es imposible que se hayan dedicado obsequios á la falsedad y mentira, sin que esta particularidad nos conste de algun modo por la historia y por los monu-

mentos, que contradigan á los hechos y á la tradicion.

102. Las tradiciones, lejos de perder su fuerza por la antigüedad, adquieren por ella mucho valor, si se atiende á la eficacia que les presta la aprobacion, ó por lo menos el silencio de los sabios, que no las han impugnado. El tiempo confirma y asegura la verdad de ciertas opiniones, y descubre la falsedad de otras.

## § 6.º

### *De los monumentos.*

103. La memoria de los hechos se conserva no solo en la tradicion, sino tambien en los monumentos. Tales son arcos triunfales, columnas, medallas, inscripciones, monedas, pactos, edictos, pragmáticas, diplomas, y otras actas públicas. Si estos monumentos son auténticos, y contemporáneos á los hechos, no pueden ser contra-

rios á la tradicion constante y amplia , ni á la historia verdadera. Si lo fuesen , la sospecha de falsedad recae sobre la tradicion y la historia.

104. Para graduar la fuerza y crédito de los monumentos , interesa mucho examinar sus cualidades. El resultado dará á conocer su legítimo valor.

### § 7.º

#### *De la historia.*

105. Historiador es un testigo que refiere los hechos por medio de la escritura, para que sean conocidos de la generacion contemporánea y de las futuras. Historia es la relacion de los sucesos que se escribe con el mencionado intento. De la historia recibimos ya probabilidad, ya certeza. Para ello debe ser de muchos autores, concorde, contemporánea de los hechos, y correspondiente á la tradicion y á los monumentos.

206. Conviene que las historias sean muchas, para que el hombre juicioso conozca por la conformidad de ellas la verdad de los hechos que contienen sus narraciones. A veces, sin embargo, basta el dicho de un solo historiador, atendidas las circunstancias del hecho, la probidad y ciencia de quien le refiere, y si concurren otros fundamentos poderosos.

207. La historia es constante, si van siempre consigüientes los historiadores. Es concorde si no es impugnado uno por otro. Esta armonía mira á la sustancia del hecho, no á sus leves circunstancias, de modo que no obsta alguna pequeña variedad. En esta materia debe tenerse presente que en casos de dificultad debe procurarse conciliar en lo posible las narraciones antes de resolver que son falsas.

208. Callar no es lo mismo que negar. Así, no se quita la concordancia de las historias porque algunos cuenten un hecho, y le omitan otros. El silencio puede ser

por ignorancia del suceso , por considerarle ajeno del asunto , por descuido , por temor , ó por otra causa cualquiera. Tal vez no proceda de falsedad del hecho , porque esta no mueve á callar , sino á refutar la mentira.

209. Del silencio de los historiadores se forma un argumento , que llaman negativo, y solo es poderoso si todos los contemporáneos callan el acontecimiento que mencionan los individuos que les sucedieron. Cuando el hecho es notorio , y con evidencia se puede probar la causa del silencio general , por este no se debe juzgar impugnado. Cuando unos refieren el suceso , y le callan otros, deben cotejarse las circunstancias de los historiadores. Ellas ofrecerán datos , y en caso de duda mas bien ha de creerse el vicio de la omision , que el de la mentira.

210. Conviene que los historiadores sean contemporáneos , para que nos conste que tuvieron noticia del hecho. Interesa que la historia sea conforme á la tradicion y á los

monumentos , para aumentarle su crédito, el cual se debilita ó se destruye por la fundada contradiccion. Los historiadores , posteriores al hecho , no constituyen por sí fe cierta ni probable : solo tienen la que merecen los monumentos de donde tomaron el asunto de su narracion. Son testigos de referencia , que á lo contado no añaden peso ni autoridad.

211. De las historias han perecido muchísimas : otras se hallan viciadas , notándose graves contradicciones. Nunca se olviden dos circunstancias importantes ; primera : que la historia rara vez lleva por norte la verdad ; segunda : que no puede explicar todos los pormenores de los sucesos.

## CAPITULO V.

### DE LOS MEDIOS DE PROBAR LA VERDAD.

212. Este capítulo se dividirá en tres partes. La primera se ocupará de la demostracion ; la segunda del racionio y argumentacion , y la tercera de los sofismas.

#### § 1.º

##### *De la demostracion.*

213. Demostracion es la exacta deducion de una verdad , hecha de otra cierta, y anteriormente conocida. Por ejemplo : imposible es que una cosa sea y no sea al mismo tiempo : luego Francisco no puede á un tiempo mismo querer y no querer. El valor de la verdad, adquirida por la deducion , es únicamente el que le prestan la certeza de su apoyo, y la exactitud de la

consecuencia. Estamos seguros de una verdad inferida cuando lo estamos de la verdad que le sirve de fundamento , y sabemos sin duda que la deducción es bien hecha. En tal caso decimos que es una verdad demostrada. El raciocinio empleado es lo que se llama demostracion.

214. Los primeros principios , ó axiomas, se han supuesto el origen de toda verdad , diciéndose que no hay otra, de donde ellos procedan , y que de los mismos no se puede dudar, porque expresan el modo universal de sentir la especie humana , y así nadie los duda, sino el que está privado de sentido comun, ó se halla demente. En tal concepto se asegura que son indemostrables. Sin embargo, los primeros principios son verdades , que se pueden y deben demostrar. Su mejor demostracion es la experiencia. Todo principio se apoya en hechos particulares , que se perciben y estudian por la experiencia misma : luego por ellos son demostrables los primeros principios.

Recorriendo la serie de verdades particulares, se viene en conocimiento de los axiomas, que son el resultado de ellas, ó la expresion que las compendia. Es por consecuencia defectuosa la denominacion de indemostrables.

215. Axioma es un primer principio, manifestado en una proposicion. Los axiomas ó principios, como expresion del comun sentir, son juicios evidentes: apenas se pronuncian, los tenemos por ciertos, y esta seguridad es la base de infinitas demostraciones.

216. Las definiciones son el mejor axioma, ó base para raciocinar con exactitud. La definicion es la explicacion de una idea total, descomponiéndola antes en todos ó en sus principales elementos, y adquiriendo por el análisis el conocimiento de las cualidades. Sabe la comprension de una idea el que conoce sus partes componentes, y no le atribuye ni quita sino lo que esté ó no en la comprension misma. Ya averigua-

da, serán exactos los juicios que formemos de aquella idea, perfectamente conocida. El que tenga, pues, una idea bien definida juzgará de ella con rectitud, y ratiocinará con seguridad. En efecto, la verdad se manifiesta por una definicion bien hecha.

217. Los fundamentos de toda demostracion son las definiciones y los axiomas. El método analítico emplea desde el principio las definiciones, descomponiendo las ideas individuales hasta llegar á las verdades generales que las comprenden. El sintético usa desde luego de los axiomas para hallar la verdad individual que se busca, y ha de contenerse en aquellos : luego, segun la naturaleza del método, la demostracion partirá ó de definiciones, ó de axiomas.

218. La demostracion se divide en próxima y remota, directa é indirecta. Próxima ó corolario, es la inmediata deduccion de una verdad, que se hace ó de un axioma, ó de una definicion; v. g. ninguna cosa puede á la vez ser y no ser : luego lo que

existe , existe. Remota es una serie ó cadena de juicios para deducir una consecuencia de un axioma , ó de una definicion. De esta clase son en su mayor número las conclusiones científicas , y á ellas pertenece tambien la filosofía.

219. La demostracion será tanto mas difícil , cuanto el último juicio diste mas de los axiomas y definiciones. En una larga cadena se puede errar mas fácilmente : introducido un eslabon falso , dañará al todo , y se dejará de obtener el apetecido resultado de saber la verdad.

La mayor ó menor dificultad en el estudio de una ciencia depende de la mayor ó menor serie de deducciones que exija. Son ciencias fáciles las que apoyan sus ilaciones en hechos definidos , y de los que casi inmediatamente se infieren las verdades que enseñan. A esta clase pertenecen la física y la química. Son ciencias difíciles las que consisten en el resultado de largas abstracciones , ó aquellas en que , distando sus de-

ducciones de los hechos , se apoyan en principios abstractos. Así son la ideología , y la política. Las ciencias fáciles son menos expuestas á errores que las difíciles : aquellas tienen cercana la fuente de la verdad : estas la tienen muy distante. El peligro está en la diferencia del camino. El mucho número de ideas abstractas hace que fácilmente se confundan , y de aquí provienen los errores , porque se toman unas por otras.

220. Demostracion directa es toda deducion , en que el consiguiente se infiere como verdad contenida en los antecedentes. Se demuestra directamente cuando sin rodeo , y de un modo positivo inferimos que convienen un sujeto y un atributo , porque su conveniencia está comprendida en un axioma , ó en la misma idea del sujeto ; v. g. el todo es mayor que cualquiera de sus partes.

221. Indirecta , ó reduccion al absurdo , es la demostracion , en la cual inferi-

mos que el sujeto conviene con el atributo, porque sería absurdo el juicio contrario al que se intenta demostrar. Por ejemplo : si España fuese mayor que la Europa , una parte sería mayor que su todo : esto repugna al sentido comun : luego España no es mayor que la Europa. La demostracion indirecta es un excelente medio de asegurarnos de la verdad de un juicio : es una comprobacion de la exactitud de nuestros raciocinios. No hay deduccion , que por este medio indirecto no pueda probarse si es ó no arreglada. El se funda en que de dos juicios contradictorios uno necesariamente es verdadero, y otro falso. Consiste la contradiccion en suponer que una cosa es y no es al mismo tiempo.

222. La exactitud de la deduccion consiste no en el modo de enlazar las ideas , y sí en su perfeccion. El que ignore ó vicie la comprension de cualquiera de las ideas contenidas en los juicios antecedentes , deducirá con falsedad, porque atribuirá al su-

jeto ideas no contenidas en ellos , ó que no le convienen : luego , aunque la forma sea la mas exacta , cualquier idea extraña viciará la deducccion. Sin embargo , su forma puede hacerla mas fácil de entender. Nacen de aquí los diferentes modos de argumentacion.

223. Cuestion es la proposicion que se debe demostrar. Cualquiera que sea el método de discutir una cuestion, se debe proceder como exigen la buena fe , la urbanidad y el decoro , absteniéndose en las palabras y modales de toda señal de injuria ó insulto. El que infringe esta regla prueba mala educacion , y acaso intencion depravada.

## § 2.º

### *Del racionio y argumentacion.*

224. Dialéctica es la parte de la lógica que explica la teoría del racionio , y dá reglas para discurrir y argumentar con exac-

titud. Se divide en dos partes; la primera trata del raciocinio, y la segunda de la argumentacion.

225. Raciocinar es una operacion del entendimiento, por la que de uno ó mas juicios se infieren otros. En todo raciocinio se consideran el antecedente, el consiguiente, y la consecuencia. Consiguiente es el juicio deducido del antecedente. Consecuencia es el enlace que se percibe, ó la conformidad que hay entre el antecedente y el consiguiente. Por ejemplo: toda virtud es laudable: la justicia es virtud: luego la justicia es laudable. La palabra luego es una conjuncion, la cual indica que el juicio, á que se antepone, se deduce del que ó de los que le preceden.

226. Para que el consiguiente sea una verdad, es necesario que le precedan juicios verdaderos. El objeto del raciocinio es hallar una verdad, que no está patente, y para obtener el resultado apetecido, jamás debemos partir del error: siempre nos he-

mos de apoyar en la verdad. Consiste la falsedad en juzgar una idea parte de otra , no siéndolo , ó en referirla á un objeto exterior, al que no conviene.

227. Cuando las relaciones de dos ideas se sienten directamente , ó sin mas trabajo que el de compararlas , se forma un solo juicio. Cuando se necesita otra ó mas ideas para percibir la conveniencia ó repugnancia de dos comparadas entre sí , y cuya relacion no se conoce al instante , se emplea el raciocinio , ó se forma una serie de juicios, en que de uno se deduce otro hasta llegar al conocimiento que se apetece. La rectitud de un juicio depende de la exactitud del otro en que se apoye.

228. La deduccion de las ideas es natural á el hombre. Apenas medita sobre cualquier objeto, principia á sacar consecuencias. De otro modo sería muy reducido el número de sus conocimientos. Son pocas las cosas de que se forma el juicio intuitivo : la mayor parte de nuestras ideas

son deducciones de nuestros primeros juicios. Todas las ciencias son el fruto del raciocinio, enseñando verdades, que se han deducido de las primeras que el hombre conoce.

229. La teoría del raciocinio se funda en estos axiomas: dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí: dos cosas no son iguales entre sí cuando solo una de ellas es igual á otra tercera.

230. De lo dicho se infiere:

1.º Para el juicio intuitivo se necesitan dos ideas, y para el raciocinio tres.

2.º De las tres ideas del raciocinio, dos son el sujeto y el atributo, cuyas relaciones se buscan, y la otra es el medio de averiguacion.

3.º Para deducir bien se necesita conocer perfectamente la extension y comprension del medio término, ó punto de comparacion.

4.º El resultado de un raciocinio es conocer que tres ideas parciales entran en

la composicion de una total, ó que existen juntas.

231. El juicio, deducido por el racionio, puede ser como todos, verdadero ó falso, cierto ó incierto. La verdad de un juicio inferido depende de la certeza de su antecedente, y de la exactitud de la consecuencia. Esta será defectuosa siempre que no se contenga en los juicios que le preceden. Lo esencial es conservar en todos los juicios del racionio la identidad de los términos, ó ideas comparadas. En el momento de variar una hay error, porque ya no se trata de la misma cosa: se toma una por otra, y lo que se afirma ó se niega es nuevo atributo, ó de otro sujeto. No hay, pues, legítima consecuencia. Dos ó mas verdades se pueden percibir juntas, y expresarlas tambien, sin que una se infiera de otra.

232. Argumentacion es el racionio expresado por palabras. Argumento es el conjunto de racionios, enunciados por

signos para probar ó impugnar cualquier proposicion. Toda argumentacion es un discurso; pero no todo discurso es argumentacion, porque no es deduccion todo pensamiento. La argumentacion es el lenguaje científico. Toda ciencia es un agregado de pensamientos, que se deducen del raciocinio: la expresion de ellos es una serie de argumentaciones.

233. La doctrina de la deduccion es aplicable á la argumentacion, porque esta no es mas que la deduccion, representada por el lenguaje. La argumentacion, como todo discurso, se compone de proposiciones. El raciocinio, de que ella es intérprete, consta de juicios. En todo discurso el enlace de las proposiciones se significa por las conjunciones. Lo mismo sucede en la argumentacion. Así, á la proposicion última se antepone la conjuncion luego, por la cual se expresa que el consiguiente se ha deducido del antecedente.

234. Arte silogistico es la coleccion de

reglas para formar los argumentos con propiedad y exactitud. Se llama así porque la principal argumentacion es el silogismo. Siendo la argumentacion el lenguaje científico, el arte silogístico debe ser la gramática especial del idioma de las ciencias, y la práctica de la teoría de la deducccion. Por ello no es un arte dañoso ni inútil, como ligeramente aseguran algunos. Se abusa de este arte, como de todo, sirviéndose de él para oscurecer la verdad, y envolver al adversario, con quien se disputa. Esto mismo prueba la necesidad y conveniencia de su estudio, porque él enseña á no ser sorprendidos por el artificio de los sofismas, ó argumentaciones falaces.

235. La variedad de la deducccion depende de los diversos modos de enlazar los juicios para que de unos se infieran otros. La variedad de la argumentacion consiste en la diferente manera de enlazar las proposiciones á fin de que unas se sigan de otras.

236. Silogismo es una argumentacion,

compuesta de tres proposiciones combinadas de tal modo, que de las dos primeras se deduzca la tercera. Por ejemplo: todo viviente desea que le amen: yo soy viviente: luego quiero ser amado. Las proposiciones, de que se infiere la consecuencia, se llaman premisas porque se colocan antes de ella, y antecedente porque la preceden.

237. En el silogismo hay tres términos: sus nombres son extremo mayor, extremo menor, y término medio. Extremo mayor es el atributo de la conclusion. Extremo menor es el sujeto de ella. El atributo de la misma se llama extremo mayor porque regularmente se extiende á mas que el sujeto de la conclusion, y por ello el sujeto se dice extremo menor. Término medio es aquel, con el cual se comparan el mayor y el menor para averiguar su conveniencia ó repugnancia.

238. El silogismo contiene tres proposiciones, que se suelen llamar mayor, menor, y conclusion. Estas proposiciones no

tienen su nombre por el lugar que ocupan. **Proposicion mayor** es la que abraza el extremo mayor, y el termino medio. En el silogismo suele obtener el primer lugar, y se dice mayor porque comprende el extremo mayor. **Proposicion menor** es la que incluye el extremo menor, y el término medio. Casi siempre ocupa en el silogismo el segundo lugar, y se llama menor por cuanto contiene el extremo menor. **Conclusion** es la proposicion del silogismo que abraza los extremos mayor y menor, ó la que se infiere de las premisas. Siempre ocupa el tercer lugar; y supuesto que en ella se juntan ó se separan los extremos mayor y menor, contiene á uno y á otro. Sirva de ejemplo el siguiente silogismo. Toda virtud es loable: la caridad es virtud: luego la caridad es loable. El extremo mayor es loable: el extremo menor es la caridad: el termino medio es virtud. La primera proposicion del silogismo es la mayor de él, porque contiene el extremo mayor, que es

loable, y el término medio, que es virtud. La segunda es la proposicion menor del silogismo, pues comprende el extremo menor, que es la caridad, y el término medio, que es virtud. La tercera es la conclusion, por cuanto incluye el extremo mayor, que es loable, y el extremo menor que es la caridad.

229. Materia del silogismo son las proposiciones, y términos de ellas. Forma es la colocacion de las proposiciones, hecha de un modo conveniente para deducir alguna verdad de otras que se admiten.

230. Los antiguos establecieron acerca de los silogismos las ocho reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> En el silogismo solo debe haber tres términos, que son el mayor, el menor, y el medio.

2.<sup>a</sup> Ningun término se debe tomar en la conclusion con mas generalidad que en las premisas.

3.<sup>a</sup> El término medio no debe estar en la conclusion.

4.<sup>a</sup> El término medio, por lo menos una vez, se debe tomar universalmente en las premisas.

5.<sup>a</sup> De dos premisas negativas nada se puede inferir legítimamente.

6.<sup>a</sup> De dos premisas afirmativas no se puede inferir una conclusion negativa.

7.<sup>a</sup> De dos premisas particulares nada se puede inferir bien.

8.<sup>a</sup> Si una de las premisas es negativa, la conclusion será negativa, y particular si una premisa lo fuere.

231. Los modernos solo establecen que la conclusion debe estar incluida en una de las premisas, y que la otra debe manifestarlo. Esta regla es tan general, que comprende las ocho de los antiguos: no tiene excepcion: es muy á propósito para descubrir la verdad ó los vicios del silogismo, y es preferible á las otras.

232. El silogismo tiene mas de artificio que de naturalidad: es una forma estudiada para hacer mas fáciles y rigurosas las

deducciones. Toda la fuerza y exactitud de un silogismo descansa en el principio siguiente: lo que se afirma ó se niega de una especie, se afirma ó se niega de los individuos contenidos en ella. Por consiguiente, para silogismar se necesita reducir las ideas particulares á ideas universales. Así, en este arte son utilísimos los primeros principios, porque son verdades generales.

233. El silogismo se divide en simple complejo y compuesto. Simple es el de que ya hemos hablado. Complejo es aquel, cuya conclusion es una proposicion complexa. Compuesto es aquel, cuya proposicion mayor es compuesta.

234. Para averiguar si es legítimo un silogismo complejo, se debe reducir á otro simple, el cual se ha de examinar segun las reglas generales de los silogismos, y si es conforme á ellas, no hay duda en que son buenos el simple y el complejo.

235. El silogismo compuesto se divide en condicional, disyuntivo y copulativo.

Condicional es aquel, cuya proposicion mayor es condicional, ó contiene dos partes unidas por la partícula si. La que incluye la condicion se llama antecedente, y la otra consecuente. Tal es este: si soy justo, he de dar á cada uno lo suyo: soy justo: luego á cada uno debo dar lo suyo. Las reglas de este silogismo son dos; 1.<sup>a</sup> cuando el antecedente de la mayor se afirma en la menor, el consecuente se afirma en la conclusion; 2.<sup>a</sup> cuando en la menor se niega el consecuente, el antecedente se niega en la conclusion.

236. Un silogismo es disyuntivo cuando su proposicion mayor es disyuntiva. Sus reglas son tres: 1.<sup>a</sup> cuando una parte se afirma en la menor, la otra se niega en la conclusion; 2.<sup>a</sup> cuando una parte de la mayor se niega en la menor, la otra se afirma en la conclusion; 3.<sup>a</sup> la division debe ser legítima, es decir: no debe admitir medio entre sus miembros, porque si lo admite, es vicioso el silogismo.

237. Toda proposicion disyuntiva se puede reducir á otra condicional. Por ejemplo: la muerte de César, ejecutada por Bruto, fué ó un acto de virtud, ó un delito. No fué un acto de virtud: luego fué un delito. Este silogismo equivale al siguiente. La muerte de César, ejecutada por Bruto, fué un crimen, si no fué un acto de virtud. No fué un acto de virtud: luego fué un crimen.

238. Silogismo copulativo es aquel, cuya proposicion mayor es copulativa. La regla es que cuando una parte de la mayor se afirma en la menor, la otra se niega en la conclusion.

239. Además del silogismo hay seis especies de argumentacion, que son:

- 1.<sup>a</sup> Prosilogismo.
- 2.<sup>a</sup> Entimema.
- 3.<sup>a</sup> Epiquerema.
- 4.<sup>a</sup> Sorites.
- 5.<sup>a</sup> Dilema.
- 6.<sup>a</sup> Induccion.

240. Prosilogismo es una argumentacion, compuesta de cinco proposiciones que contienen dos silogismos de tal modo dispuestos, que la conclusion del primero sea una de las premisas del segundo; v. g. lo que no tiene partes, no puede perecer por disolucion de ellas. Una sustancia espiritual no tiene partes: luego una sustancia espiritual no puede perecer por disolucion de las mismas. El entendimiento humano es sustancia espiritual: luego no puede perecer por disolucion de sus partes.

241. Entimema es una argumentacion compuesta de dos proposiciones, de las cuales una se infiere de la otra. Por ejemplo: todo viviente es sensible: luego el hombre es sensible. El entimema no se diferencia del silogismo sino en que se omite una de las premisas, bien sea la mayor, bien sea la menor; pero no se debe suprimir proposicion que no sea muy notoria, pues de otro modo es fácil equivocarse. Es el entimema un discurso elíptico: por bre-

vedad se omite en él una proposicion, que se supone concedida.

242. Epiquerema es una argumentacion, en que á las dos premisas se añade su respectiva prueba antes de deducir la conclusion. Por ejemplo: el que está afligido por muchos cuidados, no es dichoso, pues para la felicidad se exige quietud de ánimo. El hombre, á quien dominan sus pasiones, se aflige ya por los estímulos, ya porque no disfruta lo que desca: luego el hombre, dominado por sus pasiones, no es dichoso. El entendimiento se deleita mucho por el epiquerema, en atencion á que no encuentra duda alguna.

243. Sorites, ó graduacion, es una argumentacion, compuesta de mas de tres proposiciones, enlazadas de tal modo, que el atributo de la 1.<sup>a</sup> sea el sujeto de la 2.<sup>a</sup>, y así sucesivamente en todas ellas hasta que en la conclusion se une el sujeto de la 1.<sup>a</sup> con el predicado de la última. Por ejemplo: el avaro tiene muchos deseos: el que mu-

cho desea , carece de mucho : el que carece de mucho es desdichado : luego el avaro es infeliz. Se usa del sorites cuando una idea no basta para demostrar la relacion de los dos extremos de la conclusion , y será vicioso cuando las proposiciones no están encadenadas de modo que la consecuencia se siga necesariamente del enlace de ellas. El sorites es la forma de discurrir mas natural y frecuente , porque se reduce á ir deduciendo unos juicios de otros.

244. Dilema es una argumentacion, compuesta de una proposicion disyuntiva, por medio de cuyas partes , ya las niegue, ó ya las conceda el contrario, se le demuestra que él queda igualmente refutado. Para que el dilema sea bueno , es necesario que no haya medio entre los dos extremos, y debe ser tal , que no se pueda torcer contra el mismo que arguye.

245. Induccion es una argumentacion, en que de la exacta enumeracion de los particulares inferimos una cosa universal. Por

ejemplo : la lógica es útil : lo es tambien la metafísica : asimismo la física : igualmente la moral : luego la filosofía es útil. Para que la induccion sea buena , es necesario que sea completa la enumeracion de las partes que componen el todo de que se trata , y por lo mismo es viciosa la induccion siguiente : los franceses son blancos : los alemanes son blancos : los españoles son blancos : los ingleses son blancos : luego lo son todos los hombres.

246. Al silogismo se pueden reducir las demás clases de argumentacion. Todas ellas están sujetas á las reglas que se han expuesto.

### § 3.º

#### *De los sofismas.*

247. Siendo muy comunes los falsos razonamientos , es necesario y muy útil saber los motivos , á que se deben atribuir. A veces conocemos á primera vista que un dis-

curso es defectuoso ; pero no distinguimos la causa de la falsedad. Se entiende por sofisma , ó paralogismo , la asercion , ó agregado de proposiciones , de las que se deduce una conclusion , que parece verdadera por inferirse de antecedentes ciertos, y que en realidad no la contienen por cuanto la conclusion no es equivalente á ellos. El sofisma es ó del entendimiento, ó de la voluntad. Sofisma del espíritu es el que proviene de considerar los objetos bajo un falso punto de vista , sin que intervengan los afectos del corazon. Sofisma de la voluntad es el que dimana de las pasiones , por las que miramos sus objetos como deseamos que sean.

248. Hay doce especies de sofismas.

1.<sup>a</sup> Probar una cosa diferente de la que se cuestiona.

2.<sup>a</sup> Suponer averiguado , ú ofrecer en clase de prueba lo mismo que se disputa.

3.<sup>a</sup> Sentar lo falso como cierto.

4.<sup>a</sup> Dar por causa la que no lo es.

5.<sup>a</sup> Hacer una enumeracion imperfecta, y discurrir como si fuese completa.

6.<sup>a</sup> Abusar de la ambigüedad de las palabras.

7.<sup>a</sup> Suponer absolutamente cierto lo que es verdadero solo con relacion á cosas determinadas.

8.<sup>a</sup> Juzgar de una cosa por lo que solo le conviene accidentalmente.

9.<sup>a</sup> Concluir de lo posible á lo efectivo.

10.<sup>a</sup> Pasar del sentido dividido al compuesto, y de este á aquel.

11.<sup>a</sup> Pasar del sentido colectivo al distributivo, y del distributivo al colectivo.

12.<sup>a</sup> Pasar de un género á otro diferente.

249. Para no incurrir en el primer sofisma, es necesario y útil establecer la cuestion de modo que se entienda perfectamente aquello en que consiste. Es muy comun que suceda lo contrario.

250. El segundo sofisma se llama prác-

ticamente petición de principio , y círculo vicioso. Ejemplos de él: el opio hace dormir , porque tiene virtud dormitiva. Existe Dios porque hay una causa independiente. Hay una causa independiente porque hay Dios.

251. Acerca del tercer sofisma se ha de considerar que muchos han preferido creer las cosas á tomarse el trabajo de averiguarlas. Los de buena fe están mas expuestos que los que no la tienen á incidir en este sofisma. Otras veces se comete por la manía de no confesar que se ignora lo que no se sabe, y para ocultar la ignorancia se dice cualquier cosa.

252. Se comete el cuarto sofisma ó por desconocer la verdadera causa , ó por vanidad , pues los hombres mas se inclinan á fingir que saben la razon de una cosa , que á confesar la ignorancia de la razon misma. En este sofisma se comprende el que se llama falacia de accidente , y es cuando se atribuye á una cosa lo que sucede cuando

ella ocurre, aunque no provenga de la misma, y sí de otro ó diversos motivos.

253. El quinto sofisma, llamado tambien induccion defectuosa, consiste en sacar una consecuencia universal de la incompleta referencia de las partes que componen un todo. En este sofisma se suele incurrir por no considerar que una cosa puede suceder á impulso de varios motivos, ó de diferentes modos. Muchas veces la atribuimos á causa fija, ó á una manera señalada, careciendo de datos para ello, y en realidad ó dimana el suceso de distinta causa, ó ha ocurrido de modo que se desconocia cuando se juzgaba temerariamente.

254. El sexto sofisma se comete cuando se abusa de las voces, cuya significacion conviene á cosas distintas. Cuando las palabras no se toman siempre en el mismo sentido, claro es que se falta á la regla de los silogismos. A fin de no cometer este sofisma, se ha de procurar que no haya fundamento de alterar el sentido de las pala-

bras. Las de cada cuestion se han de emplear conforme á las reglas del lenguaje filosófico.

255. Se comete el séptimo sofisma cuando se habla en términos universales, debiendo hablarse con alguna ó algunas limitaciones. En orden á los sofismas 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup> téngase presente que se incurre en ellos por ampliar las consecuencias á individuos ó circunstancias que no abrazan los antecedentes. Por eso se equivocan los que vituperan las ciencias y artes en razon de los abusos que algunos hacen de ellas, sin advertir que el uso legítimo no debe confundirse con los efectos del abuso. La ciencia de curar no ha de proscribirse porque algunos médicos cometan equivocaciones en el desempeño de su profesion.

256. Acerca del sofisma décimo se debe advertir que muchas veces se aplica al sujeto de la proposicion el predicado de ella. Esta aplicacion se puede hacer en dos sentidos diferentes: uno se dice compues-

to, y otro dividido. Se hace en sentido compuesto cuando el sujeto de la proposicion se considera segun lo que es en ella, prescindiendo de lo que puede ser; de manera que la aplicacion del predicado al sujeto no se hace considerando el mismo sujeto en todos los estados, ó bajo todas las relaciones que puede tener, sino bajo un punto de vista solo y determinado. Se hace en sentido dividido cuando se considera el sujeto no como lo que al parecer significa en la proposicion, sino suponiendo ó que ha ejercido, ó que ejerce, ó que puede ejercer un acto, ó unos actos opuestos á los que en la proposicion se atribuyen al sujeto. El décimo sofisma, llamado falacia de composicion, es cuando se toma en sentido compuesto lo que se debe entender en sentido dividido. Por ejemplo: en el Evangelio, hablándose de los milagros, se dice: los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen. Esto no quiere decir que los ciegos veian, permaneciendo ciegos, ni que los cojos an-

daban , permaneciendo cojos , ni que los sordos oían , permaneciendo sordos , sino que veían los que antes habían sido ciegos , y ya no lo eran , y así de los demás. Por consiguiente la aplicacion del predicado al sujeto de las proposiciones referidas se hace en sentido dividido , y el que la haga en sentido compuesto comete la falacia de composicion. La falacia de division se verifica cuando se toma en sentido dividido lo que se debe entender en sentido compuesto.

257. Sobre el undécimo sofisma se ha de entender por sentido colectivo el que presentan todas las partes del objeto de que se hable , y por sentido distributivo el que ofrece una de ellas. Ejemplo : el hombre piensa : está compuesto de cuerpo y alma : luego el cuerpo y el alma piensan. Este es un sofisma : el hombre piensa en sentido distributivo ; es decir : piensa su alma , que es una de las partes que le componen ; pero no piensa en sentido colectivo , porque no piensa el cuerpo , que es otra de las partes.

258. En razon del sofisma duodécimo se ha de considerar que no se debe confundir el órden físico ó positivo con el puramente ideal, ni lo natural con lo sobrenatural.

259. Se llama sofista el que ejerce el oficio de representar lo verdadero como falso, y lo falso como verdadero.

260. Para calificar un raciocinio se debe comparar con las reglas establecidas. Si falta á ellas, es defectuoso, y la conclusion será en realidad un sofisma.

## CAPITULO VI.

DE LOS MODOS DE AUMENTAR LA CAPACIDAD  
Y PERSPICACIA DEL ENTENDIMIENTO,  
DE ESTUDIAR CON PROVECHO, INTER-  
PRETAR LAS OBRAS LITERARIAS, Y ME-  
DITAR CON FRUTO.

261. Muchísimo interesa al hombre aumentar la perspicacia de su espíritu, y

perfeccionarle cuanto pueda para juzgar y discurrir con exactitud. El medio de conseguirlo es unir el arte con la naturaleza: aquel suministra mas auxilios que esta. La capacidad natural se aumenta adquiriendo buenas ideas , formando juicios rectos y prontos , atendiendo mucho , y procurando que la memoria sea firme y breve.

262. Cuide el hombre de no distraer su atencion por los goces inmoderados , ú opuestos á su verdadero interés. El arreglo de la vida contribuye á que se fije la atencion , dejando de pensar en materias frivolas , inútiles , y acaso perjudiciales. Nunca se conocerá bastante el pernicioso influjo de las pasiones desordenadas , que roban el tiempo , pervierten los juicios , y causan males que apenas se pueden calcular. Ellas perjudican notablemente la memoria. Para ayudarla es muy útil el uso de los signos , porque hacen que se atienda á la cosa significada , contribuyen á que el alma no se distraiga , y á que recuerde lo que de otro

modo sería difícil tener presente. Es muy interesante cuidar de la salud, no excediéndose en el uso de los alimentos, procurando las buenas digestiones, omitiendo lo que las estorba, y haciendo cuanto se pueda para que no se debilite ni perturbe la memoria.

263. Son muy provechosas la lectura de buenos libros y las conferencias con personas de juicio é ilustracion. La lectura metódica hace propios los conocimientos ajenos, excusando el penoso trabajo que los autores prestaron.

264. La razon y la experiencia prescriben el modo de estudiar con fruto. Para conseguirlo, se han de observar las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> No debe leerse ningun libro, á favor del cual no exista la opinion de persona ilustrada. Hay multitud de libros inútiles y perjudiciales, que nada nuevo enseñan, que prueban el mal método de sus autores, y que contienen doctrinas falsas y perniciosas.

2.<sup>a</sup> Léanse primeramente los prólogos é índices. No se pase adelante en la lectura sin estar ciertos de lo que el autor quiso decir en cada período. A veces la lectura posterior aclara el sentido.

3.<sup>a</sup> Medítese el orden con que el autor enlaza las materias. Cuando se adviertan puntos dudosos, ó en que haya falsedad, conviene escribir separadamente las oportunas notas.

4.<sup>a</sup> En muchas circunstancias interesa formar compendios de lo que se lee. En otras sería inútil y perjudicial. La calificación depende de la naturaleza ó modos de los libros.

5.<sup>a</sup> El lector formará juicio no por la autoridad de quien escribe, y sí por sus razones.

6.<sup>a</sup> El fin de la lectura debe ser instruirse de las verdades que el autor proponga. De consiguiente no deben influir las opiniones que prueban espíritu de partido.

7.<sup>a</sup> No basta leer : se necesita conside-

rar lo leído : la lectura es inútil , si no va auxiliada por la meditacion. A esto se refiere la máxima de leer mucho , y no muchas cosas.

265. La interpretacion de las obras se sujeta á las observaciones que se van á expresar. Antes de la invencion de la imprenta copiaban los amanuenses las historias , y todo género de libros. Por eso eran rarísimos los ejemplares. De aquí provino que muchas obras fueron supuestas ó interpoladas , y todas , ó las mas , estaban llenas por cualquier parte de mentiras y erratas. En tanta escasez de ejemplares no fué muy difícil apropiarse una obra á un escritor , añadir , ó quitarle algo. Lo primero es suponer ; lo segundo interpolar. Hay muchos ejemplares de impostores y falsarios de obras. No es dificultoso imaginar las causas , especialmente si se trata de fueros y privilegios.

266. Siendo este el modo de divulgar las obras , vinieron necesariamente á intro-

ducirse en la república literaria ciertos sujetos que se llamaban críticos. Estos se tomaron el cargo de enmendar los códices , y restituirlos á su genuina y verdadera lectura. Pero no todos eran de juicio íntegro, ni de excelente erudicion. Así , hubo muchas alteraciones , que aumentaron los defectos en lugar de corregirlos , y que nacia de que habia entonces y existen hoy muchos que tienen la osadía de decir que es falso lo que no entienden.

267. Es obra supuesta aquella de que no se hace mencion entre los contemporáneos , ni entre los que inmediatamente les suceden. Esta regla ha de usarse con precaucion , pues tiene valor de argumento negativo, el cual no sirve si se le opone un argumento positivo. Casi no es posible se admita por autoridad de los modernos una obra desechada , ó puesta en duda por los antiguos. Lo mismo es si en los antiguos códices no se atribuye constantemente á un mismo autor.

268. Si en los ejemplares modernos hay ciertas cosas, que en los antiguos no se hallan, se podrá recelar que la obra es supuesta, ó al menos interpolada. Es libro interpolado ó supuesto aquel, cuyas palabras, estilo, método, principios y erudición no dan muestra del gusto del siglo, ni de los escritores del mismo. También lo es el que pinta costumbres, ilustra artes y sistemas, propone dogmas, ó mueve cuestiones, que se sabe son asuntos posteriores al autor, á quien se atribuye el libro. No son de admitir los ejemplares que concuerdan entre sí. Deberemos atenernos á los mas antiguos, escritos con mayor cuidado, y que convienen con el fin y estilo del autor. El original, en caso de duda, siempre debe anteponerse á las copias de él sacadas.

269. El arte hermenéutico explora la mente del que habla ó escribe. Las palabras manifiestan las ideas de quien hace uso de ellas. Por consiguiente se deben enten-

der segun las emplea su autor. Para ello se necesita saber sus opiniones en la materia de que trata. Se debe atender no al sentido posible, sino al probable. Esto demuestra que se debe consultar la verdadera intencion. Dan luz el fin del autor, el contexto de su obra, la uniformidad de su doctrina, la comparacion de los antecedentes con los subsiguientes, las proposiciones principales respecto de las incidentes, los pasajes claros en órden á los menos inteligibles. Nunca se deben perder de vista las circunstancias en que el autor se hallaba.

270. Para entender bien una obra es necesario poseer los principios en que se funda la materia de que trata.

271. Jamás faltemos á la equidad y atencion debidas á la fama y buen nombre de los escritores cuando interpretamos sus obras. En cuanto fuere posible, sea benigna la inteligencia de los pensamientos, no olvidando que la buena crítica nunca es desmedida.

272. La meditacion se halla sometida á los cinco preceptos que siguen.

1.º Interesa acostumbrar el espíritu á fijarse largo tiempo en un objeto sin distraccion.

2.º El objeto de la meditacion debe ser determinado, y se necesita además haber juntado antes suficiente número de ideas claras y distintas sobre el objeto mismo. Un edificio no se construye sin materiales.

3.º Debemos aspirar á abrazar toda la materia, y distinguir unas partes de otras para examinarlas separadamente. Sin buenas divisiones no hay orden, ni facilidad de discurrir.

4.º Hemos de asegurarnos de los principios de las verdades que intentamos demostrar, y deducir legítimas consecuencias.

5.º Al formar la cadena de las ideas, se ha de seguir el orden que mas convenga para que se perciba la verdad.



